

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Tema:

**“DIFERENCIAS EN LA PROSOCIALIDAD Y ADAPTACIÓN
CONDUCTUAL EN ADOLESCENTES VINCULADOS Y NO VINCULADOS
AL MOVIMIENTO SCOUT”**

Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de Psicólogo Clínico

Líneas de Investigación:

Salud Integral, Determinación Social y Desarrollo Humano

Autor:

LUIS ENRIQUE SAAVEDRA GALVIS

Director:

DRA. LUCÍA ALMEIDA MÁRQUEZ MG

Ambato-Ecuador

AGOSTO - 2020

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR SEDE AMBATO

HOJA DE APROBACIÓN

Tema:

“DIFERENCIAS EN LA PROSOCIALIDAD Y ADAPTACIÓN CONDUCTUAL EN ADOLESCENTES VINCULADOS Y NO VINCULADOS AL MOVIMIENTO SCOUT”

Línea de Investigación:

Salud Integral, Determinación Social y Desarrollo Humano

Autor:

LUIS ENRIQUE SAAVEDRA GALVIS

Lucia Almeida Márquez, Dra, Mg.
CALIFICADORA

f. 

Ana del Rocío Martínez Yacelga, Dra. Mg.
CALIFICADORA

f. 


Víctor Manuel Cuadrado Rodríguez, Ps. Cl, Mg
CALIFICADOR

f. 

Varna Hernández Junco, Ph.D
DIRECTORA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA

f. 

Hugo Rogelio Altamirano Villarroel, Dr.
SECRETARIO GENERAL PUCESA

f. 

Ambato – Ecuador

Agosto 2020

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo: **LUIS ENRIQUE SAAVEDRA GALVIS**, con **CC. 1803100484**, autor del trabajo de graduación intitulado: “**DIFERENCIAS EN LA PROSOCIALIDAD Y ADAPTACIÓN CONDUCTUAL EN ADOLESCENTES VINCULADOS Y NO VINCULADOS AL MOVIMIENTO SCOUT**”, previo a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGO CLÍNICO**, en la escuela de **PSICOLOGÍA**.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad

Ambato, agosto 2020



LUIS ENRIQUE SAAVEDRA GALVIS

CC. 1803100484

AGRADECIMIENTO

Me siento muy agradecido con Dios por permitirme alcanzar una meta tan deseada. Agradezco a mis padres, quienes han sido los precursores de mi bienestar, a mis hermanos por ser mi ejemplo. A mi tutora Mg. Lucia Almeida Márquez, por su humanidad, inspiración y constante apoyo en el presente proyecto de investigación. Al Movimiento Scout, por ayudar en la construcción de un mundo mejor.

DEDICATORIA

A mi madre Mónica Galvis, a mi padre Miguel Saavedra, a mis hermanos Miguel Ángel y Mónica Del Rocío, a mis sobrinos, a mis abuelos: Ángel Galvis y Alicia Aldana

Dedico este proyecto a mi querida universidad, espacio del cual me llevo gratas experiencias y aprendizajes para la vida.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo identificar las diferencias existentes entre la Conducta Prosocial y Adaptación Conductual, en las y los adolescentes vinculados; y no vinculados al Movimiento Scout. El estudio realizado es una investigación con un enfoque cuantitativo comparativo de corte transversal. Dentro del proceso investigativo, se contó con la participación de adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout; se trabajó con una muestra de 200 adolescentes, quienes han sido seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico. Los cuestionarios aplicados fueron: Inventario de Adaptación Conductual (IAC), Test Bell CAAB, de Conducta Prosocial (CCP) y la Escala de Prosocialidad de Caprara (EPC). En el análisis comparativo, existe un mayor nivel de adaptación personal en los Adolescentes no vinculados a comparación de los Adolescentes vinculados al Movimiento Scout ($U = -3,107$; $p = 0,002$), además, se resalta que la dimensión liderazgo de la variable Conducta Prosocial, se presenta en mayores niveles en los Adolescentes Vinculados al Movimiento Scout, a comparación de los adolescentes no vinculados ($U = -2,28$ $p = 0,22$), finalmente, por medio de la investigación realizada y el análisis de datos estadísticos, se comprueba la sub hipótesis de la Conducta Prosocial, que detalla mayor presencia de liderazgo en los adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout.

Palabras Clave: adolescente, Adaptación Conductual, Conducta Prosocial, Movimiento Scout.

ABSTRACT

The purpose of this research is to determine the differences between behavioral adaptation and prosocial behavior in teenagers both linked and unassociated to the Scout Movement. This research has a quantitative approach, with a descriptive comparative scope and a cross-sectional approach. The participation of teenagers linked and unassociated to the Scout Movement was necessary to develop the research. The number of students selected for this research was 200 and were chosen through non-probabilistic sampling. The questionnaires applied to the students were: Behavioral Adaptation Inventory (BAI), Bell CAAB Test, and Caprara Prosociality Scale (CPS). In the comparative analysis, there was a higher level of personal adaptation in unassociated teenagers compared to teenagers linked to the Scout Movement in the area of wellness ($U = -3,107$; $p = ,002$). In addition, the leadership dimension of the Prosocial Behavior variable occurs at higher levels in teenagers linked to the Scout Movement compared to those who do not belong to the Scout Movement ($U = -2,28$ $p = 0,22$). Finally, the research and analysis of statistical data indicate the sub hypothesis was proven concerning prosocial behavior, detailing a greater leadership presence in teenagers linked to the Scout Movement in comparison to unassociated teenagers.

Key words: *Teenager, behavioral adaptation, prosocial behavior, Scout Movement.*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD	iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
DEDICATORIA	v
RESUMEN.....	vi
ÍNDICE DE CONTENIDOS	viii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA.....	7
1.1 Conducta	7
1.1.1 Conducta Prosocial.....	8
1.1.2 Prosocialidad según las corrientes psicológicas	11
1.1.3 Tipos de acciones Prosociales.	13
1.1.4 Conducta Prosocial y procesos psicológicos implicados:	14
1.1.5 Beneficios de la Conducta Prosocial.	17
1.1.6 Conducta Prosocial y Educación	18
1.2 Adaptación Conductual	18
1.2.1 La Adaptación Conductual en la etapa adolescente	20
1.2.2 Áreas de adaptación en la adolescencia:	23
1.3 El Movimiento Scout.....	25
1.3.1 Misión y propósito del Movimiento Scout.....	26
CAPITULO II: METODOLOGÍA.....	28
2.1. Metodología de la investigación.....	28
2.2. Técnicas e instrumentos	29
2.2.2. Herramientas:	30

2.3. Participantes y Características sociodemográficas.....	38
2.4 Procedimiento Metodológico	43
CAPITULO III: RESULTADOS	45
CONCLUSIONES	555
RECOMENDACIONES.....	566
BIBLIOGRAFÍA.....	57
ANEXOS.....	69

INTRODUCCIÓN

Se describe a la Conducta Prosocial como la propensión de llevar a cabo acciones que beneficien a otros seres vivos, según Caprara (2005) “La Prosocialidad es la tendencia a dar curso a acciones que, se caracterizan por el efecto beneficioso que producen en el otro y pertenece a la esfera de los hábitos, las prácticas y la modalidad habitual de la interacción social” (p.302). La Conducta Prosocial, podría verse impactada en presencia de indicadores que guardan relación directa con la Adaptación Conductual. De acuerdo a García y Magaz (1998) existe una combinación de procesos, que inicia con el ajuste de la conducta del individuo a sus necesidades, a la vez, se genera la calibración de dicha conducta, a las situaciones a presentarse en el entorno; dichos autores, evidencian que la adaptación es un tipo de conducta que probablemente llegaría o no a formarse como un hábito y un estado emocional. Por lo cual, se presume que los niveles de Conducta Prosocial y Adaptación Conductual en los adolescentes vinculados al Movimiento Scout, se verían diferenciados de aquellos adolescentes no vinculados al Movimiento Scout.

Antecedentes Teóricos

Los estudios sobre Prosocialidad y su desarrollo en los seres humanos, han sido un tema de interés en diferentes regiones del mundo, temática que ha comenzado a generar producción científica, es así como en España, se ha desarrollado el estudio realizado por Sánchez, Oliva & Parra (2006), en el que pretenden aportar la relación entre Prosocialidad y empatía, en una muestra de 513 adolescentes, 221 chicos y 292 chicas de edades comprendidas entre los 13 y los 19 años. Los resultados obtenidos destacan la relación existente entre Conducta Prosocial y empatía disposicional, halla mayores niveles de Prosocialidad y empatía en mujeres que en hombres. Dentro del campo de la conducta agresiva y su influencia con la Prosocialidad perteneciente a Tur, Mestre & del Barrio (2004), quienes determinan que, la capacidad del sujeto en generar empatía y de cooperar ante las necesidades de los otros, así como la auto regulación de la conducta, se relaciona directamente con la Prosocialidad.

En Latinoamérica, en países como Colombia, se llevó a cabo un estudio liderado por Inglés, Martínez, Valle, García y Ruiz (2010), el cual reveló que los estudiantes con altos índices de Conducta Prosocial presentaron puntuaciones más altas en relación con metas de aprendizaje y logro. Permite concluir que la Conducta Prosocial fue un predictor positivo

y estadísticamente significativo de metas de aprendizaje y logro, mientras que las metas de refuerzo social, fueron un predictor negativo y estadísticamente significativo de la Conducta Prosocial. En Argentina, la investigación realizada por Auné, Abal, Lozzia & Horacio (2014), detalla la baja cantidad de análisis en cuanto a la relación con el significado psicológico de la Prosocialidad para el bienestar y el ajuste personal durante la juventud y la adultez, lo que resulta un factor desafiante en lo referente a la correlación entre instrumentos de medida de Conducta Prosocial.

En una realidad con un contexto cercano como lo es Colombia, autores como (Gómez & Gaviria 2007), relacionan a la Conducta Prosocial y el voluntariado, como factores que al interrelacionarse conllevan a que el individuo, genere lazos afectivos con aquellas personas a las que les han brindado su ayuda. Parece ser, que de forma general este tipo de conductas implican compromisos temporales más estables, de tal manera que, aunque inicialmente, se puedan dar entre desconocidos, posteriormente llegarán a que las relaciones sean más estrechas entre los implicados (López & Chacón, 1997; Galán & Cabrera, 2002). Destacan, también, que el voluntariado abarca una gran variedad de conductas en pro del beneficio de las demás personas, lo cual, se trata de una conducta de ayuda que se da a nivel grupal.

Por otra parte el análisis sobre la Adaptación Conductual, estudiado en España por el Instituto Universitario de la Familia (2005) señala que la evaluación familiar, las prácticas parentales y la percepción de la adaptación familiar, tienen un rol mediador entre los problemas de los niños a su llegada y su ajuste psicosocial, al menos un año después de su integración en la familia y la Adaptación Conductual, por otra parte los autores españoles López, Menez, Gallardo y Pineda (1994), señalan que los programas periódicos de reforzamiento generan regularidades en la distribución de la conducta. Estas regularidades, se manifiestan conforme a la experiencia en tales programas incrementa hasta concluir con lo que conocemos como control temporal de la conducta.

En este escrito, se ensaya la descripción cuantitativa de la forma como, se alcanza tal control en función de las sesiones. Dicha descripción requiere obtener una medida sensible a los cambios. Una investigación realizada en México, descrita por Aragón & Bosques (2012), observó un mejor nivel de adaptación en madres a comparación de los padres. Respecto al sexo, los adolescentes hombres y mujeres tienen el mismo nivel de adaptación a la madre, profesores, compañeros, escuela y personal. Hubo una diferencia significativa en la adaptación al padre, en donde los

hombres, se encuentran mejor adaptados que las mujeres. Con respecto a la edad, dichos adolescentes, se adaptan de manera semejante a la madre y a los compañeros.

Situación problémica y planteamiento del problema

En el presente trabajo de investigación, efectuado en la Pontificia Universidad Católica Sede Ambato, gracias a un conjunto de observaciones en adolescentes vinculados al Movimiento Scout, denominados, estatutariamente como miembros beneficiarios, en quienes, se ha observado, por una parte, la presencia de una marcada Conducta Prosocial, también, la existencia de Adaptación Conductual. Por lo que surge la necesidad de comprobar el cumplimiento con lo mencionado en la misión de la organización, expresada en su misión, detallada en contribuir a la educación de los jóvenes, mediante un sistema de valores basado en la Promesa y la Ley Scout, donde las personas, se sientan realizadas como individuos, con un papel constructivo en la sociedad, por lo que, se ha elegido como rasgo característico del programa educativo scout a la Prosocialidad y Adaptación Conductual.

En esta investigación se plantea como hipótesis, que la Conducta Prosocial y Adaptación Conductual se producen en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout. En general, la Prosocialidad, se definirá como una conducta voluntaria de ayuda para con otros (Epps, Park, Huston & Ripke, 2003; Beck, Hasting, Daley y Stevenson, 2004). Para Martorell et al. (2011) la Conducta Prosocial se define como la conducta voluntaria y beneficiosa para los demás; que, se relaciona con el desarrollo emocional y la personalidad; y comprende acciones de ayuda, cooperación y altruismo.

Autores como Sánchez Queija, Oliva y Parra (2006) la Conducta Prosocial, es el comportamiento generado de forma voluntario, con un principio de solidaridad y de ayuda a los demás que abarca compartir, dar apoyo y protección; según Cordero y De La Cruz (2015), se considera a la Adaptación Conductual a la adecuada aprobación de su apariencia, lo que desemboca en la autonomía emocional, que anteriormente dependía de sus figuras paternas y/o sociales, por lo cual el enfoque del presente estudio es determinar la existencia de diferencias entre los niveles de la Conducta Prosocial y Adaptación Conductual en aquellos adolescentes que forman parte de la organización scout, a comparación de aquellos que no pertenecen a dicho movimiento juvenil.

Hipótesis de la Investigación

En esta investigación, se plantea como hipótesis que la Conducta Prosocial y Adaptación Conductual, se producen en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout.

H1.- En esta investigación, se plantea como hipótesis que la Adaptación Conductual, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout

H1.1.- Se plantea como hipótesis que la variable Adaptación Personal, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout

H1.1.2.- Se plantea como hipótesis que la variable Adaptación Familiar, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout

H1.1.3.- Se plantea como hipótesis que la variable Adaptación Escolar, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout

H1.1.4.- Se plantea como hipótesis que la variable Adaptación Social, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout

H2.- En esta investigación se plantea como hipótesis que la Conducta Prosocial, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout

H2.1. Se plantea como hipótesis que la dimensión empatía se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout

H2.2. Se plantea como hipótesis que la dimensión respeto se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout

H2.3. Se plantea como hipótesis que la dimensión sociabilidad, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout,

H2.4. Se plantea como hipótesis que la dimensión liderazgo, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout.

H2.5. Se plantea como hipótesis que la dimensión apoyo emocional, se produce en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout.

Objetivos

El objetivo general es identificar las diferencias existentes entre La Conducta Prosocial y Adaptación Conductual en las y los adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout.

Objetivos Específicos:

- Fundamentar bibliográficamente los aspectos relacionados con Prosocialidad y Adaptación Conductual en las y los adolescentes vinculados y no vinculados del Movimiento Scout
- Diagnosticar las condiciones actuales entre Prosocialidad y Adaptación Conductual en las y los adolescentes vinculados y no vinculados del Movimiento Scout.
- Desarrollar un análisis estadístico comparativo con los datos obtenidos sobre La Prosocialidad y Adaptación Conductual en las y los adolescentes vinculados y no vinculados del Movimiento Scout.
- Elaborar un informe de resultados sobre las diferencias en la Prosocialidad y Adaptación Conductual en las y los adolescentes vinculados y no vinculados del Movimiento Scout.

Para el cumplimiento de los objetivos, el planteamiento metodológico, sugiere la aplicación de una investigación, con un enfoque cuantitativo y el empleo del método específico comparativo de grupos independientes, de alcance exploratorio y descriptivo y de corte transversal.

JUSTIFICACIÓN

La Conducta Prosocial, hace referencia a comportamientos sociales diferentes, expresados como ayuda social, involucramiento y solución de problemáticas globales, ciudadanía activa, empatía e interés por los demás mediante un sistema de valores, en los adolescentes vinculados al Movimiento Scout, a comparación de aquellos, que no se encuentran vinculados a la organización scout. De igual manera, es posible denotar que la presencia de un método educativo, basado en los principios scouts, faculta la aparición de mejor Adaptación Conductual en los diversos escenarios a los que el individuo, se confronta, capacidad de autonomía, liderazgo y el control de distintos contextos.

El actual proyecto investigativo es de mucha relevancia, permite aportar con conocimientos científicos a los AVMS y demás miembros que la integran. Es importante detallar que existe limitación de producción científica en lo relacionado a esta temática, debido a que la cantidad de artículos científicos son mínimos en los niveles nacionales e internacionales, sin embargo, la presente investigación contribuye a una mayor diversidad del estado del arte, favorece los conocimientos científicos acerca del valor que posee el Movimiento Scout en el desarrollo personal de los seres humanos, permite así, contar con una mayor cantidad de información que permita aportar al propósito y misión de la mencionada organización

CAPÍTULO I: ESTADO DEL ARTE Y LA PRÁCTICA

1.1 Conducta

La conducta de manera general es definida como la forma de comportamiento en los seres humanos, la cual es de carácter medible y observable, pues, se refiere a las acciones del individuo frente a los estímulos que, se le presentan. La conducta que, se ejerce en el sujeto es influenciada y evaluada por el control social o espacios en los que, se frecuentan de forma continua. El entorno social posee la capacidad de modificar la respuesta de una persona, la cual; de igual forma un individuo es capaz de cambiar las conductas de los demás en dentro del ambiente en el que se desarrolla (Valencia, 2010). Las conductas llevadas a cabo por el individuo son evaluadas y regularizadas por los diferentes entes de control social; por lo que para considerar a una conducta como adecuada, integra al rango de comportamientos denominados comunes en el espacio/grupo al que el sujeto pertenece.

La conducta humana hace referencia a las acciones del sujeto frente al medio con el cual se relaciona, Salluzzi y Rossi (2014) detallan a la conducta como la necesidad de encontrar estabilidad, las mismas que conducen a provocar sensaciones de tranquilidad o gratificación, por lo que la conducta, a la vez se enlaza con la adaptación, en ella se integran las necesidades presentadas por el ambiente, la cual es considerada como positiva o formal al momento en el que el individuo respeta una serie de reglas importantes en un entorno social o cultural . En la actualidad se considera al sujeto que cumple con las normas socialmente aceptadas como una persona adaptada, DuBrin (2008), considera a un comportamiento adaptativo como aquel que incluye habilidades tanto funcionales como genéricas, refiriéndose a funcional al hablar de la rol que desempeña un individuo en cualquier relación adaptativa y genérica al dialogar sobre valores y habilidades sociales.

1.1.1 Conducta Prosocial

Se entiende por Conducta Prosocial como un acto relevante y socialmente aceptado, debido a que se compone por la ayuda y preocupación, que se brinda hacia otro ser humano, el término Conducta Prosocial nace con el afán de modificar el concepto de altruismo, el mismo que ha sido utilizado durante varios años, ocasionan de esta manera una restricción en su interpretación, limita dicho término a determinadas acciones (González, 2000), gracias a la modificación del concepto, se permite asumir a la Conducta Prosocial como aquella que abarca un sinnúmero de constructos en diversos contextos. Se comprende a la Prosocialidad como una acción de carácter voluntaria, inherente a imposiciones de terceros, por lo cual (Marín, 2009) expresa que “entendiéndose bajo esta categoría, aquellas acciones que realizan las personas en beneficio de otras, sin esperar recompensa e incluso, en ocasiones, supone un riesgo para quienes la ejercen” (p.61), lo cual corresponde a un desprendimiento de factores materiales o expectativa de ganancia alguna, dicho comportamiento es considerado desde un enfoque multideterminado, los cuales, se evidencian desde el entregar bienes materiales a personas necesitadas, salvar vidas en situaciones de riesgo, entregar el tiempo de forma no remunerada o brindar apoyo asistencial (Pearce & Amato, 1980), los cuales, se subdividen en diversas contribuciones, que según la situación lo requiera, proponen y adaptan a la conducta según la necesidad del entorno.

Se evidencian investigaciones sobre el tema relacionado al Comportamiento Prosocial, las conductas a favor de otros seres humanos, es una expresión llamativa, los autores (Darley & Latané, 1968) son los precursores investigativos, quienes analizan la respuesta de los seres humanos en situaciones de emergencias, genera un concepto teórico denominado efecto espectador, gracias a esta iniciativa, que afirma el involucramiento de la percepción como un proceso psicológico fundamental que desembocará en la conducta de ayuda, permite poner en aviso al organismo ejecutor de la Prosocialidad (Escobar, 2014). Posterior al estudio mencionado, se gesta en el año 1969 una investigación sobre las conductas en beneficio de terceros, aplicado al diario vivir, su autor Piliavin citado en (Tabares, Stiths, & Narváez, 2018) “buscaba explicar el comportamiento de ayuda y las razones por las cuales una persona no socorría a alguien en situaciones de emergencia.” (p.266), llegan a establecer un reconocido modelo basado en costos y recompensas.

Los estudios acerca de los comportamientos de ayuda, se vieron acrecentados en los autores (Coke, Batsony McDavis 1978), quienes revelan a la empatía no como una figura de tipo cognitiva, sino que la ubican desde un punto de vista emocional, que se incrementa inmediatamente ante la presencia de un estímulo o situación específica, que involucra un tercero (Fernández, López & Márquez, 2008), en consecuencia que, comprender la perspectiva de la otra persona, conjuntamente con un componente emocional explica la forma de actuar desde una mirada Prosocial. Años más tarde, gracias a los estudios realizados por (Snyder e Ickes, 1985) analizan al Comportamiento Prosocial, a partir de los rasgos de personalidad del individuo y los factores influyentes de la situación, en relación directa con el poder que ejercen los impulsos en el comportamiento (Molero y Candela, 1999), establece de tal modo que las variables de personalidad juegan un rol importante en el desencadenamiento altruista del individuo.

Respecto a lo mencionado, se incorpora un avance más dentro del argot científico en cuanto a la Conducta Prosocial, en donde (Bastón, 1987) propone que los seres humanos son dependientes del tipo de situación a la que se encuentre el individuo, las cuales serían según (González, Leiva, Sepúlveda & Vega, 2004) “ escape fácil v/s escape difícil, [...] el escape fácil dado por aquellas situaciones donde el individuo es capaz de evadirse con facilidad y el escape difícil cuando el evadir las situaciones implican un desgaste para el sujeto” (p.22) lo cual detalla en qué condiciones específicas se demuestran las acciones de este tipo, agrega necesariamente que los auténticos sujetos Prosociales buscarán brindar su contingente de colaboración dentro de un esquema de fácil escape, Bastón (1987), citado en Molero & Candela, (1999), por lo que la investigación, propone una forma de abordaje alternativa y amplia de estudio con respecto a lo Prosocial.

Gracias al apareamiento de diversas aportaciones a lo largo de los años el entendimiento de un tipo de conducta encargada del beneficio colectivo, se vuelca al espacio científico y académico, se considera que a nivel macro, se evidencia una dinámica en que los aportes de los investigadores han servido como ruta de estudio, permite así cuestionar y replantear el término altruismo a lo conocido actualmente como Conducta Prosocial (González Portal, 1995) detallan una de las aportaciones y comportamientos benefactores entre uno o varios seres humanos.

La moral, dentro del comportamiento, es objeto de estudio e interés colectivo, las bases de estudio se han convertido en los fundamentos psicológicos, son aquellos estudiados por (Kohlberg 1992),

quien posterior a un proceso investigativo, logra definir tres etapas o niveles por las que atraviesa el sujeto, las cuales, se entienden como preconventional, convencional y posconvencional, los cuales, se subdividen en dos estadios. La etapa relacionada con el Comportamiento Prosocial, se identifica en la fase convencional, como propia de los adolescentes e incluso cierta población adulta, en este espacio de desarrollo, el individuo adquiere la capacidad de ubicarse y comprender las situaciones de otros, empiezan a dar importancia a los actos que sean de ayuda por los demás, se manifiesta que en la fase convencional en la que es necesario desenvolverse a medida de las expectativas del entorno, demostrar interés por otras personas, al actuar con lealtad, dignidad, confiabilidad, gratitud y respeto (Saborido, 2019), por lo que, según lo descrito, se entendería a la adolescencia como aquella oportunidad de desarrollo y fortalecimiento del razonamiento moral, conjuntamente con la Conducta Prosocial.

Es menester, relacionar a mayor profundidad el razonamiento moral y la Prosocialidad desde un enfoque otorgado por la moralidad, conceptualizado por (Carlo, 2006) en lo siguiente: “ se contempla, por tanto, un juicio moral Prosocial y un razonamiento cognitivo, de toma de perspectiva y de toma de decisión, ante una situación marcada por un conflicto de intereses entre personas ajenas a uno mismo” (p.107), mencionado juicio que lleva a actuar al sujeto en beneficio del otro, sin la búsqueda de una recompensa sobre su proceder, aspecto no considerado común en los individuos, puesto que por lo general se brinda ayuda o una conducta contingente con un interés implícito de por medio; se considera así que el razonamiento de tipo moral, tiene estrechas relaciones con los valores y la moral, encamina los comportamientos en la búsqueda de ayuda (Eisenberg, Hofer, Sulik y Liew, 2014), es decir, los seres humanos incluyen de forma transversal el mejoramiento de la calidad de vida de los demás de manera global en sus actividades, convirtiéndose en un hábito, que se ha introyectado, se implanta y/o establece así un paradigma socialmente aceptado, por lo que dicho razonamiento es opuesto a factores de causantes de daño, por el contrario, , el razonamiento moral Prosocial se relaciona negativamente con razonamiento hedonista en adolescentes (Eisenberg, Carlo, Murphy y Van Court, 1995) y de forma inmediata, se la relaciona con la conducta agresiva, brinda la oportunidad de concluir que la Prosocialidad involucra de forma permanente el bienestar colectivo. (Carlo et al, 2013) involucra un componente moral en su proceder, también, toma en cuenta características como la empatía y percepción de la situación a la cual se planea intervenir.

1.1.2 Prosocialidad según las corrientes psicológicas

La Psicología es una ciencia que se nutre constantemente de los criterios e investigaciones de diferentes posturas, entiende por corriente psicológica a las diferentes clasificaciones de corte positivista, que a partir de su enfoque posee su objeto de análisis, procesos teóricos y prácticos, cuyas raíces, se instalan en los primeros postulados de sus representantes más destacados, se otorga así una ruta de estudio para las futuras generaciones, (Valera, 1999), concepto que permite realizar un abordaje holístico, respecto al desarrollo de la Conducta Prosocial en los individuos a partir de las diferentes corrientes psicológicas, toma en cuenta su objeto de estudio, las cuales, se describen, a continuación:

-Conductismo: Dentro de los diversos estudios realizados a partir de esta corriente psicológica, resalta uno de sus investigadores más pronunciados, (Skinner, 1938/1975) al referirse sobre el apareamiento de la conducta, menciona que esta, se produce en la ausencia de un estímulo antecedente observable, conducta que se cataloga como nueva para el sujeto que la experimenta, la cual, dentro del contexto teórico, se denomina conducta operante, a continuación, de mencionado proceso, se evidencia el evento reforzante, por lo cual, se genera un proceso en el cual, al culminar o realizar cierta conducta, se otorga mediante el entorno un refuerzo positivo, llega así a saciar las necesidades del sujeto, al entregar un objeto o realizar actividades que simbolizan galardones (Rodríguez, 2010), gracias a esto la conducta, se establece y se introyecta en el individuo ejecutor, a lo que se incluye el inmediatamente el denominado evento reforzante.

Un evento reforzante, es causante de que la conducta deseada, se implante en el sujeto, se manifiesta según (Ardilla, 1979) de forma que: “Si reforzamos a una persona, se dice que, le damos un incentivo, pero inferimos el motivo o incentivo a partir del comportamiento” (p.79), convirtiéndose así en un estímulo reforzante, ocasión que la conducta, la cual es aceptada y reforzada por el ambiente, se repita gracias a este proceso. El Comportamiento Prosocial es una consecuencia del reforzamiento de la sociedad (ambiente), las cuales, se definen como aquella sensación de tranquilidad al realizar una acción en favor de los otros, es, dependiente de los estímulos aplicados y las emociones subsiguientes al respecto de la conducta, son el resultado de las contingencias (Skinner, 1971), en consecuencia a lo expuesto, se entiende a una conducta de

carácter Prosocial como la suma de los reforzadores presentados ante los comportamientos, fija así su teoría con respecto al condicionamiento operante.

-Cognitivismo: La forma en la que los individuos generan y obtienen el conocimiento, forma parte medular del estudio del cognitivismo, hace referencia a lo mencionado, se describe que los pensamientos no son dependientes o generados de la conducta, llega a considerar a fenómenos introspectivos como un espacio de aprendizaje y generación de conocimiento a nivel psicológico (Freire, 1992), lo que obliga a considerar a los seres humanos en tomar conciencia del entorno que lo rodea; a lo cual, se agrega que el ser humano ordena sus vivencias, conjuntamente con el aprendizaje en los denominados esquemas cognitivos, mediante la presentación de dos procesos inminentes establecidos como asimilación y acomodación (Piaget.1975), por lo que los esquemas sensorio motrices son ligados de forma clara, en donde la experiencia tiene una gran relación con el conocimiento, por lo que llega de dicha forma a construir una nueva estructura de aprendizajes y experiencias durante la vida del sujeto.

El cognitivismo desarrolla un modelo de explicación de conducta, desarrollado por diversos autores, los cuales, se exponen a continuación:

Modelo de costos y recompensas de Pilliavin (1972) citado en Molero (1999) detalla lo siguiente:

- Conciencia de las necesidades de otra persona.
- Experiencia de activación fisiológica
- Etiquetado de la activación
- Decisión: ayuda directa, indirecta o no intervención. (p.327)

Existen, también, otras consideraciones al respecto de la activación de la Conducta Prosocial según diversos autores, por lo que, Del Junco, Susanibar & Dutschke, (2010), realizan un estudio al modelo normativo de Schwartz (1977), en el cual menciona como una formación de la Conducta Prosocial de la siguiente manera:

- Percepción de que otro necesita ayuda.
- Percepción de que alguna acción le palearían.
- Reconocimiento de la propia capacidad para proporcionar alivio.

- Sentimientos de obligación
- Aprehensión de cierta responsabilidad para implicarse.
- Activación de normas personales preexistentes o construidas para la ocasión.
- Evaluación anticipadora.
- Valoración de costos y evaluación de resultados probables.
- Defensa
- Revalorización y redefinición de la situación por negación.
- Reiteración de pasos previos en función de revalorización.
- Conducta
- Acción o inacción.

1.1.3 Tipos de acciones Prosociales.

Debido a lo mencionado anteriormente sobre la variedad de opciones de accionar que propone el término Prosocialidad, se la clasificarían entre: contribución y asistencia de tipo físico, entregar a otro lo necesario, brindar una palabra alentadora, otorgar valoración a la persona necesitada, desarrollar una escucha activa, comprender e imaginar los procesos que atraviesa el sujeto, ser solidario o prestar la compañía como soporte ante una difícil situación (Olivar, 1998), debido a lo cual se proponen diferentes clasificaciones del Comportamiento Prosocial, se ha establecido a su desenvolvimiento de carácter ilimitado, abarcan un sinnúmero de áreas determinadas, por lo cual se establece los siguientes tipos de acción Prosocial (Roche, 1997), con la finalidad de conocer a que se refiere cada concepto se presenta la siguiente clasificación:

- Ayuda y servicio físico: Comprende a una conducta no verbal, brinda asesoramiento, soporte con la finalidad de cumplir objetivos planificados.
- Dar: Facilitar cosas y objetos a los demás.
- Ayuda verbal: Desarrollar, explicar, difundir ideas y vivencias que se convierten en utilidad en consecución de los objetivos.
- Apoyo verbal: Mediante la palabra brindar consuelo, reducir estados de angustia, con la finalidad de aumentar niveles de autoestima o estado anímico.
- Confirmación y valorización positiva del otro: Refuerzos verbales positivos para confirmar el valor de los otros o aumentar su autoestima.

- Escucha profunda: demostrar atención e interés ante lo expresado por los demás.
- Conducta empática: capacidad cognitiva de comprensión e imaginación del sentir de otro.
- Solidaridad: actos tangibles y de tipo verbal en los que se asume el rol de apoyo y ayuda a terceros en situaciones de riesgo o de vulnerabilidad.

1.1.4 Conducta Prosocial y procesos psicológicos implicados:

Referirse a los procesos psicológicos es hacer énfasis en aquellos elementos necesarios para el funcionamiento idóneo de los seres humanos, los cuales, implican una serie de componentes en su interacción con el medio que lo rodea, debido a que significan el comprender situaciones que facilitan la resolución de conflictos presentes en el diario vivir, las cuales poseen una significación de carácter emocional (Marcheti & Pereno, 2017), es decir que, gracias a los procesos psicológicos, se ejerce y establece a la Conducta Prosocial; de manera más específica, se entiende que los factores implicados en la Conducta Prosocial, se manifiesta en la empatía, como aquella fuente motivadora, debido a la clara combinación de elementos cognitivos y afectivos, los cuales, se desarrollan al momento de toma de perspectiva y la capacidad de intercambiar sentimientos (Mestre, et al, 2006), gracias a esta capacidad el ser humano presenta un desarrollo considerable de la Conducta Prosocial, por lo que a mayores niveles de empatía, el involucramiento con las situaciones será inmediatamente proporcional, permite así su desembocadura en el altruismo.

Otro proceso cognitivo, implicado en la Conducta Prosocial, es el razonamiento ante las dificultades de carácter social, las cuales, se expanden a los intereses propios y comunes de los seres humanos, las cuales son de preocupación para el individuo, aquellos procesos cognitivos de razonamiento ante problemáticas colectivas junto, con las emociones empáticas son las variables que logran una correlación positiva, sistemática y alineada con la Conducta Prosocial (Mestre, et al, 2006), que describe a la empatía y al razonamiento como los procesos psicológicos moduladores implicados en la Conducta Prosocial. Dentro de aquellos fenómenos presentes alrededor de la Prosocialidad, se involucra a la percepción, debido a que el sujeto, se encuentra en la capacidad de fijar sus sentidos, específicamente la observación hacia una situación de emergencia, sin embargo, si el sujeto carece de esta capacidad de percepción, los seres humanos se ven imposibilitados en su accionar (Darley & Latané,1970) señalan a la percepción como el primer medio de acogimiento de la situación que desencadene en la contribución de las personas

Prosociales, lo que determina el contexto sobre el cual, se desarrollan las escenas que requieren del auxilio o asistencia.

Es necesario implicar al autoestima como proceso implícito en el desarrollo de la Conducta Prosocial, entiende a dicho factor denominado por (Branden, 1995) como el “sentimiento de ser felices, valorados, respetables y dignos de poder mostrar tal cual somos con nuestras necesidades y carencias” (p.21), lo cual, se comprende como una capacidad de influir en el espacio en el que se desenvuelve el ser humano, debido a que el autoestima es la capacidad de confiar en los objetivos e ideas propios, C. Rogers (1967) define la autoestima como un cumulo sistematizado y variable de percepciones, que se refiere hacia el sujeto y señala que es lo que el sujeto reconoce como descriptivo de sí y que él percibe como datos de identidad, lo que permite incrementar al Comportamiento Prosocial,(Auné, et al,2014) acota que: “las conductas Prosociales reforzarían la autoestima de otros y la del que la realiza por actuar conforme a determinados valores morales, asimismo, es una competencia laboral relevante en muchas profesiones, como ser las de ayuda humanitaria” (p.29), lo cual permite concluir que aquellas personas cuyo comportamiento demuestre el involucramiento y ayuda a terceros, está compuesto de un alto índice de autoestima que se encuentra establecido en sus procesos emocionales de su diario vivir.

Como se ha explicado, la empatía es un factor involucrado dentro de la Conducta Prosocial, constructo que se evidencia en el género femenino con mayor prevalencia, resultado que se sustenta en diversos análisis, los cuales, demuestran que existe disparidad entre hombres y mujeres, respecto a las áreas de empatía puestas a prueba, llegan a la conclusión de que el sexo femenino posee puntuaciones más altas en relación a los hombres (Frías, Mestre y Samper, 2004), lo cual deriva a comprender que gracias a la empatía existente en el sexo femenino, se llegarían con mayor facilidad a un Comportamiento Prosocial. Respecto a la empatía es relevante mencionar otro estudio que ratifica su preponderancia en el sexo femenino.

En el caso de la empatía, estudios como los de Schulte-Rüther y colaboradores 14 muestran cómo las regiones implicadas en el sistema de neuronas espejo en particular la circunvolución cingulada frontal inferior, se activan, cuando se realiza el ejercicio de ocupar el lugar del otro, tanto en varones como en mujeres. Pero dicha activación es mayor, más fuerte y prolongada en las mujeres, además, las mujeres muestran una mayor expresividad emocional y una mayor excitación en su

respuesta a las emociones de otras personas, en comparación con los varones. Las mujeres, también, exhiben una habilidad superior y una mayor intensidad a la hora de expresar sus emociones y experiencias. Estos hallazgos implican una ventaja en la respuesta emocional; las diferencias sexuales en la anatomía cerebral con relación a la expresión emocional y las conductas empáticas y altruistas, otorgarían pistas que nos ayuden a entender las bases o los antecedentes de la probabilidad de patologías mentales ligadas al sexo, como, el autismo (Baron, et al, 2005).

Existe un evidente interés en determinar la influencia del género en el desenvolvimiento de la Conducta Prosocial y su establecimiento en el rango de ejecución, diversos estudios afirman que existe un mayor porcentaje de manifestación en el género femenino, (Etxebarria et al, 2003), señala que: “el control inhibitorio aumenta en las niñas y disminuye en los niños, [...] la Conducta Prosocial en el que los niños y niñas parecen diferir es en la conducta cooperadora o complaciente con las demandas de otras personas” (p.45) determinan una marcada diferenciación al respecto de este comportamiento, para lo cual, se añade a este criterio que: “durante toda la infancia, las niñas se muestran más complacientes que los niños con los progenitores, los maestros y otras figuras de autoridad (Cowan y Avants, 1988; Etxebarria et al, 2003), es, el género un factor influyente en la manifestación y demostración de la Conducta Prosocial. Autores como (Eagly & Crowley, 1986) afirman que las mujeres detectan con mayor facilidad solicitudes de ayuda no manifestadas verbalmente. Lo que se ha encontrado en la literatura existente es que los hombres prestan más ayuda cuando hay más riesgo físico.

Un elemento que llama la atención, el cual, se ha desarrollado en un importante estudio, arrojó que las mujeres tienen mayor predisposición de ayudar a diferencia que los hombres; similares resultados han sido encontrados por varias investigaciones a través de los años y ratificadas en los hallazgos de Calvo, González y Martorell, 2001; López, 1994; Sánchez, Alfredo, Agueda, 2006, estos últimos estudios opinan que las diferencias de género están relacionadas con procesos de socialización; adicionalmente existen varios estudios, los cuales, muestran que depende del contexto y de las pautas de crianza que estos contextos generan, se actuará en relación con el otro. En un estudio, efectuado por Carlo y colaboradores, se encontró que las niñas y los niños americanos mostraban los mismos niveles de cooperación, mientras que las niñas brasileñas, que pertenecían a una cultura más colectivista, resultaron ser más cooperadoras y menos individualistas que sus compañeros varones (Carlo y Randall, 2002), lo que permite determinar mayores niveles

de Conducta Prosocial en el sexo femenino a diferencia del masculino.

1.1.5 Beneficios de la Conducta Prosocial.

El comportamiento y Conducta Prosocial, es considerada como herramienta positiva y una competencia para quien la posee, además, de que juega un rol fundamental en las habilidades sociales del individuo, debido a esto, sus beneficios comprenden según (Castillo, Pérez, Bravo, Cancino, & Acosta, 2008): “la capacidad de escucha, control de los impulsos, ajuste a normas y la resolución de conflictos interpersonales, entre otras características” (p.173). Situación que, al ser aceptada y considerada por el otro, resulta un soporte para el incremento de la autoestima, según Ballester y Gil Llarío (2002) citado en Lacunza, (2011), menciona que dicha competencia social proporciona la sensación de eficacia y adecuado rendimiento, gracias al ser reconocido de forma social debido al importante desempeño en el campo social. De igual forma, el Comportamiento Prosocial involucra que los sujetos que rodean el entorno ejecuten relaciones adecuadas en quien la implementa, Eberly & Roche (1979), agregan que: “genera relaciones recíprocas positivas que enriquecen la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos y grupos involucrados.” (p. 11). Gracias a este comportamiento el individuo, se beneficiaría de las conductas que proporciona. Se ha comprobado, además, que, en los niños, el Comportamiento Prosocial significa beneficios en el área académica, (Lacunza, 2012) señalan que: “el Comportamiento Prosocial ha sido vinculado a la competencia social del niño, se ha comprobado que este constructo contribuye al funcionamiento académico.” (p.6), identifican que su práctica permite un mejor desenvolvimiento en mencionada área.

La salud mental, se contempla como un beneficio dentro del Comportamiento Prosocial, la cual, se define como un factor indispensable y central en el modo en que los individuos, se desarrollan, según la OMS (2002): la salud mental, se refiere a la posibilidad de acrecentar la competencia de los individuos y comunidades y permitirles alcanzar sus propios objetivos en la que se incluye el bienestar emocional, abarcan una amplia gama de variables, en la que el ser humano logra un estado de equilibrio con su entorno y consigo mismo; debido a que la Prosocialidad involucra capacidades de relacionarse con los demás de una forma adecuada, como se mencionó anteriormente, la relación con individuos Prosociales, influye en la generación de comportamientos similares, por ende: (Rodrigo et al, 2004), citado en (González et al, 2010), “los

adolescentes Prosociales tienen una mayor facilidad para la adquisición de hábitos y estilos de vida saludable” (p.32) lo cual encamina al aumento de la salud mental de forma considerable.

Desde un punto de vista de (Adler,1981) “el individuo mentalmente sano se caracteriza por un alto grado de sentimiento de comunidad” (p,26), dicho comportamiento que sirve de indicador de un estado mental idóneo, Adler hace una análisis en el que el sentido de pertenencia, se ve claramente identificado en un contexto en el que posee un alto interés en los otros, como en la comunidad que lo rodea, contenido que abarca constructos como la empatía, colaboración, contribución y búsqueda de bienestar colectivo. La capacidad de entender los sentimientos de otros y brindar hacia ellos una actitud colaborativa dirigida a los demás, refleja la capacidad de bienestar emocional, Adler (1981) citado en Ebert (2005), competencia social que marca una estructura de un individuo en miras del equilibrio.

1.1.6 Conducta Prosocial y Educación

El hecho de que las estrategias de aprendizaje cobren especial relevancia durante la etapa adolescente, esto sucede como lo indica Steinberg (2005), el desarrollo cognitivo de los adolescentes permite la autorregulación de sus actuaciones, lo cual posibilita la planificación, regulación y evaluación de las actividades necesarias para lograr un aprendizaje significativo y, por tanto, un mejor rendimiento escolar. En este sentido, varios trabajos han puesto de manifiesto una relación significativa entre estrategias de aprendizaje y éxito escolar, de forma que unas estrategias de aprendizaje adecuadas favorecen un elevado rendimiento académico.

1.2 Adaptación Conductual

El término Adaptación hace referencia a un fenómeno en el cual todo ser vivo, se encuentra expuesto, presentan un sinnúmero de cambios, en el caso puntual de la especie humana, dichas modificaciones, se manifiestan desde el momento de su nacimiento, debido a que el neonato es despojado de la seguridad y pasividad del vientre materno hacia un mundo completamente nuevo lleno de desafíos y vicisitudes definida por (Ventura & Junca,1987) como “lo que caracteriza al periodo neonatal es la adaptación a la vida extrauterina” (p.198). Por lo cual, la adaptación, se comprende como una herramienta que facilita al sujeto el poder tramitar los diversos sucesos y acontecimientos durante su crecimiento, es decir, según lo mencionado en el texto de

(Duravia,1999) compila a la adaptación como una vía hacia la madurez del ser humano, tiene que atravesar por diversos momentos, entre ellos en un primer estadio, la capacidad de desenvolvimiento dentro de un grupo, posteriormente la adaptación a la sociedad con sus lineamientos, leyes, ritos, costumbres y valores.

Para llegar a concebir un ser humano adaptado, es la familia el primer mecanismo de contacto quien facilita dicho proceso para posteriormente atravesar el proceso de escolarización, continúan así con su desarrollo mediante la socialización adquiriere en esta etapa el sentido de pertenencia. El o los procesos de adaptación que transcurren dentro del sujeto cumplen, además, la función de protección ante situaciones y eventos desagradables, guían en todo momento hacia un principio de seguridad y salud, puesto que en lo mencionado por (Hinojosa, A, 1968) : "El curso de la vida humana supone una serie de procesos adaptativos que tienen por objeto, evitar la ansiedad y los conflictos y ahorrar energía y esfuerzos, permite al sujeto reaccionar de manera automática ante la diversidad de situaciones que la vida le plantea" (p.71), criterio que permite concatenar a una correlación, que se permite considerar a mayor porcentaje de adaptación, el índice de salud mental es directamente proporcional. La adaptación con el pasar del tiempo, se introyecta e integra en la estructura psíquica del ser humano en el que conjuntamente con la experiencia le permitirá modelar y establecer su carácter dentro de un estilo de vida determinado.

El ser humano, al llegar a la etapa de la adolescencia, es sujeto de una serie de cambios y modificaciones a nivel físico y emocional, etapa del desarrollo evolutivo en el que la Adaptación Conductual juega un rol importante, para su posterior desenvolvimiento en los sistemas a , los cuales, se vea expuesto, logran niveles de insatisfacción, por tanto según (Orantes, 2011), se entiende a la Adaptación Conductual como la capacidad de cada individuo en acoplar y aceptar las diversas modificaciones que transcurren en su ser, como también, la forma sana de interacción con los demás, en el cumplimiento de las normas y códigos de convivencia en uno o varios contextos.

El hombre considerado como un ser biológico, psicológico y sobre todo social, requiere constantemente del contacto con sus pares, según (Fierro,1996), citado en (Gavilanes, 2015), menciona que la Adaptación Conductual es vital en los procesos de socialización, también, señala un enfoque encaminado en dos direcciones de intercambio energético, las cuales son: la relación con el mundo externo y las relaciones de estimulación por ello en etapas cruciales como la

adolescencia la Adaptación Conductual como un aspecto indispensable, de esta manera, se considera según García & Magaz, (1998), citado en Angulo, M y Viloche, M. (2011) lo siguiente:

La adaptación consiste en un doble proceso de ajuste de la conducta del individuo a sus propios deseos, gustos, preferencias, necesidades y a las circunstancias del entorno en que vive, es decir, a las normas, deseos y necesidades de las personas con las que interactúa.
(p.17)

Entendiéndose a un sujeto adaptado como aquel individuo capaz de integrar en su diario vivir las demandas sociales, las demandas propias, lo compagina a tal nivel que, no genere daño en su desenvolvimiento y calidad de vida.

1.2.1 La Adaptación Conductual en la etapa adolescente

Según lo mencionado, la etapa adolescente es una instancia en el desarrollo del individuo, en el que se enfrenta a una nueva serie de procesos y cambios, conceptualizada por Del Bosque & Borja, (2008), es un camino que contiene modificaciones de tipo biológicos, emocionales y de carácter social, estos cambios en la apariencia física influyen en la autoimagen que los adolescentes, se van formando de sí mismos, por lo que en esta etapa ocurren, también, cambios emocionales, cognoscitivos y sociales. En este sentido (Horrocks, 1984) señala que dichas modificaciones a nivel físico poseen relación estrecha en poder alcanzar su identidad personal e inmersión a la sociedad; todas las modificaciones que el sujeto atraviesa en la adolescencia representan un desafío que oscila entre la aceptación o rechazo, pues los cambios físicos, que se producen son de carácter significativo, criterio que es reforzado por Papalia, Wendkos y Duskin (citado en García, 2016) quienes, detallan a esta etapa como un periodo de transición entre la infancia a la vida adulta, la cual se visualiza en los cambios físicos, cognitivos y psicológicos, por lo que el ser aceptado en el medio, es uno de los principales objetivos durante esta etapa, posibilita adecuar sus propias demandas, acopladas a las necesidades del medio que lo rodea.

Entender las características y especificidades de la adolescencia, permite comprender desde un enfoque holístico las fases de esta etapa significativa en la vida de todos los seres humanos, autores como Castells, Silber, Macías y Valdez (2000) señalan que: Para conocer el orden de sucesos en la adolescencia, es conveniente dividir por niveles, los cuales, tienen una duración promedio de

tres años y agrupan los cambios más significativos, distingue así el periodo en el que se encuentra el adolescente (p.16). En base al criterio de los autores, se señala, a continuación, de forma detallada las etapas de desarrollo en la adolescencia señalan aquellos cambios más representativos relacionados con la Adaptación Conductual.

- **Adolescencia incipiente o temprana:** Esta etapa comprende en las edades de 13 – 14 años, su hito característico es la fase inicial de la pubertad, Quiroga (2004) define la define como el tiempo en que los procesos de carácter biológico, se hacen notorios generan el desarrollo de caracteres sexuales primarios y secundarios que darán lugar a aspectos físicos determinan de esta forma la apariencia femenina y masculina, se podría definirla como una etapa con mayores niveles de inconformidad en la adolescencia, pues se confronta con una serie de roles que permiten identificar al ser humano con uno o varios de los estigmas sociales, hasta llegar al punto de la identificación, lo que construye de esta forma su personalidad.
- **Adolescencia media:** Etapa que se desarrolla entre los 15 y 16 años, su foco principal es identificado como una fase de constantes crisis, según (Fuentes & Borja, 2008), estas crisis son motivadas por la constante necesidad de libertad y autonomía lo que lo evoca a confrontarse muy a menudo con su lazo familiar, en esta etapa existe, además, un deseo de generar nuevos roces sociales con otros adolescentes, formar parte de un grupo, generan sentido de pertenencia, lo despoja paulatinamente de la influencia de sus padres (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia et. al, 2001), menciona que los rasgos de necedad, debate, discusión y terquedad sean evidentes, Elsner et al. (2001), menciona que en la adolescencia media se pone fin a los cambios físicos desarrollados en la etapa anterior, sin embargo, el egocentrismo, se convierte en un rasgo insigne hacia el encuentro de un autoconocimiento, Garbarino, González y Faragó (2010) proponen que es muy común que la identificación con seres con rasgos opuestos a los de sus padres, por lo que la búsqueda de héroes sociales o personajes famosos es un acontecimiento típico en esta fase.
- **Adolescencia tardía:** La fase en la que se concluye o resuelve la adolescencia tiene un rango de edad entre los 17 y 18 años por lo que, Fierro (1985) propone que en

esta etapa, se construye la identidad de carácter psicosocial, incluye en el ser humano diversas competencias, el individuo genera una nueva manera de responder al medio, implementan un nivel de adaptación y autorregulación, con una alta probabilidad a que estos sean duraderos en su posterior ciclo de vida; en cuanto a su identidad, esta se ha establecido de mejor manera, contribuye a la estabilización y equilibrio, dichos cambios le otorgan un rol diferente ante la sociedad, según Elsner et al. (2001) a mayor porcentaje en cuanto al desarrollo obtenido, es mejor su desempeño en roles característicos de la vida adulta, lo cual le permite entender las diversas posiciones a nivel laboral o económico, desarrollan metas, que lo conllevan al cumplimiento de sus aspiraciones.

Tabla 1. Aspectos de la Adaptación Conductual en la Adolescencia

Aspecto	Adolescencia temprana	Adolescencia media	Adolescencia tardía
Independencia	< interés por padres vacío emocional Comportamiento/humores inestables	> conflicto con los padres, más tiempo amigos	Reaceptación consejos/ valores paternos Dudas para aceptarla
Imagen corporal	Preocupación por el cuerpo, ¿soy normal? Inseguridad comparación	Aceptación del cuerpo hacerle atractivo (tca)	Aceptación cambios Imagen preocupa si anomalía
Amigos	Relaciones con amigos = sexo (+ ó -). Sentimientos temura, miedos	> Integración amigos, conformidad reglas, valores, Separar familia R. Heterosexuales, .c.r.	< importancia grupo < experimentación > relaciones íntimas
Identidad	> capacidad cognitiva autointerés y fantasías objetivos idealistas intimidación Sentimientos sexuales no control impulsos	> capacidad intelectual > sentimientos (otros) no tan sus limitaciones omnipotencia, Conductas de riesgo	P. Abstracto establecido objetivos realistas valores morales, religiosos, sexuales comprometerse y establecer límites

Fuente: Güemes-Hidalgo, M, Ceñal González-Fierro, M. J, & Hidalgo Vicario, M. I. (2017).

1.2.2 Áreas de adaptación en la adolescencia:

Debido a un principio de constantes cambios y variaciones en la etapa adolescente, la adaptación permite la aceptación de los individuos en los mencionados procesos de cambio, según lo planteado, para De la Cruz y Cordero (2015), existen cuatro niveles de adaptación en el adolescente: personal, familiar, social y escolar.

- **Adaptación Personal:** Detalla los niveles de satisfacción y/o aceptación posee el adolescente respecto a sus características fisiológicas, a esto se añade que “los y las adolescentes poseen la necesidad de adaptarse a situaciones nuevas, se preocupan sin razón porque ignoran que el programa de la naturaleza difiere según los individuos es por ello, que se perturban si notan su cuerpo diferente” (Hurlock, 1994, pág.26). A causa de ello la fijación por el cambio físico es un factor de alta relevancia, lo que pone en juego aspectos como el autoestima y auto concepto, por lo que Aragón y Bosques (2012), se manifiestan en que niveles óptimos en las diferentes dimensiones, especialmente el área familiar y escolar, generará un adecuado nivel de adaptación personal, con la finalidad de que su autodefinición permanezca de manera satisfactoria, por lo cual es relevante la intervención en las áreas mencionadas, pues al reforzar el medio familiar y escolar, se convierte en un mecanismo de prevención hacia trastornos del estado de ánimo, por lo que disminuye los niveles de ansiedad o agresividad.
- **Adaptación Familiar:** Señala que el adolescente posee una sensación de bienestar en lo referente a sus figuras parentales y demás miembros del núcleo familiar, Oliva y Parra (2004), señalan la manera de relacionarse con los miembros familiares, se ven modificadas, puesto que la forma de relación entre el adolescente y sus padres, se adapta a las nuevas circunstancias del contexto, por ello la importancia de contar con un ambiente estable y capaz de responder a las necesidades que se presentan, para (Matos, 2014) otorga a la familia el rol de la socialización, recalcan que el vínculo, añade que la forma de relacionarse con el sistema familiar mejora proporcionalmente a medida de la capacidad de adaptación del mismo, muestran así la mesurada tarea que poseen los padres en el liderazgo del sistema familiar, el entorno en el que se desenvuelve el individuo es el responsable de los niveles de adaptación o desadaptación conductual.

- **Adaptación Escolar:** Confrontar el ingreso a la etapa escolar, representa un desafío de carácter emocional, afectivo en el adolescente, ocasionan tanto a padres y docentes un momento de constante demanda e intriga, desde la perspectiva de (Tinto,1989), el desenvolvimiento del adolescente en el ámbito escolar, se encuentra determinado por las relaciones de tipo familiar, rasgos propios de su personalidad, metas y aspiraciones, que se encuentran establecidas en su proyecto de vida; es de suma importancia la perspectiva y apoyo familiar, que se posee en esta etapa del desarrollo, debido a que gracias al a mayor aporte positivo de antecedentes familiares, los niveles de adaptación social y escolar, se incrementan en manera proporcional.

El clima escolar es un aspecto de análisis dentro del campo de la adaptación escolar, se lo definiría como aquel proceso de carácter subjetivo que evidencia las relaciones de carácter interpersonal entre los miembros que forman parte de un entorno educativo, dicha condición, se manifestaría en espacios en , los cuales, se brinda educación de tipo formal o no formal, considerado por (Carrasco, 2018) como el ambiente en el que las experiencias de aprendizaje, se generan mediante procesos de tipo afectivos, motivacionales que forman parte del temperamento y personalidad de los seres humanos, por lo que un clima escolar idóneo, brinda como resultado un proceso de aprendizaje integral, basado en las necesidades educativas, conjuntamente con los logros académicos alcanzados, cada individuo posee una característica diferente por lo que el poder integrar dichas necesidades en un solo espacio son el resultado un adecuado clima escolar.

El impacto que posee el clima escolar en el proceso de aprendizaje es significativo durante la etapa escolar, por lo que (Alcalay, Milicity Torreti, 2005) señalan: “un clima escolar positivo, donde prime la percepción de la escuela como un lugar, donde se acoge a las personas y se ofrecen oportunidades para el crecimiento, genera motivación por asistir a la escuela y aprender”, (p. 149). Consideran que al convivir dentro de un espacio que brinde la percepción de seguridad, respeto, empatía y valores, tanto docentes como alumnos, brinda oportunidades para el desarrollo de habilidades, mejora la calidad de alianzas y de forma sistemática en el proceso de aprendizaje, por lo que todos los miembros de los espacios educativos, articularán esfuerzos encaminados al desarrollo de un clima escolar adecuado, lo que en conclusión generará en un mayor nivel de adaptación en el ámbito escolar. Existen diversas organizaciones que brindan educación no formal, sin embargo,

una de sus fortalezas se encamina en el desarrollo de un clima educativo adecuado; la organización mundial del Movimiento Scout, posee dentro de su aspecto metodológico educativo, la fomentación de una adecuada “vida de grupo” como resultado de una experiencia educativa de los jóvenes que se benefician del Movimiento Scout.

- **Adaptación Social:** Hace referencia a la forma de manejo en las habilidades en espacios de interacción y la forma de interpretar la aceptación y su adaptación en el medio social, se la comprende según (Echeburúa & Moll, 2012) el entablar conversación, hacer amigos de manera sencilla, conformar y participar de espacios comunes, organizar momentos lúdicos, ayudar, hablar en público y organizar actividades comunes; son situaciones que lo conllevan a un nivel de felicidad y autoaceptación, lo que hace de estas actividades sumamente necesarias. , además, la exposición del adolescente en espacios de interacción colectivos, como grupos de voluntariado, actividades extracurriculares o de esparcimiento forjan habilidades para el desarrollo de su vida adulta, por lo que Hurlock (1994), citado por López & Jiménez, (2015) denota que un adolescente cuyos niveles de adaptación son adecuados generará ajustes sociales positivos procuran mantener relaciones pacíficas, por lo que es inminente promover la constante interacción social con la finalidad de que la adaptación social, se genere, permanezca o incremente.

1.3 El Movimiento Scout

Desde el momento de su fundación, el Movimiento Scout, se ha denominado como generador de educación no formal, según la policita mundial de Programa de Jóvenes, el Movimiento Scout se enfoca en el desarrollo de habilidades para la vida - elementos denominados “rasgos de personalidad”, “funciones ejecutivas” o “habilidades no cognitivas”, que han demostrado ser fundamentales para el aprendizaje y el éxito en la vida. El propósito del Movimiento Scout, que es “contribuir al desarrollo de los jóvenes para que alcancen su pleno potencial físico, intelectual, emocional, social y espiritual, como individuos, como ciudadanos responsables y como miembros de su comunidad local, nacional e internacional”. Por ello, el Programa de Jóvenes es el medio a través del cual el Movimiento Scout contribuye al empoderamiento de individuos autónomos y al desarrollo holístico de ciudadanos globales activos para la comunidad.

Basados en el propósito del Movimiento Scout y consideran las teorías del desarrollo, el Movimiento Scout considera todas las dimensiones de la personalidad humana e identifica varias áreas de crecimiento en las cuales los objetivos educativos del Movimiento Scout están basados. Las áreas de crecimiento no se considerarán como elementos separados, sino como partes de un todo. El Programa de Jóvenes reconoce las áreas de crecimiento personal establecidas en el propósito del Movimiento Scout como desarrollo físico, desarrollo intelectual, desarrollo emocional, desarrollo social y espiritual, donde todas esas áreas contribuyen a potencializar carácter del individuo.

El proceso educativo del Movimiento Scout conduce al desarrollo de ciudadanos activos, quienes generan acciones positivas en sus comunidades. Un ciudadano activo, es un ciudadano que se esfuerza por construir una sociedad mejor con herramientas que son democráticas, no violentas, respetuoso de las opiniones y diferencias de los demás. Un ciudadano activo es un individuo comprometido y responsable, dotado de pensamiento crítico, que no acepta pasivamente la realidad como es definida por los demás, sino que se esfuerza para analizar críticamente y potencialmente desafiar el status quo usa los principios de democracia, mientras que toma en cuenta la diversidad de opiniones que existen en cualquier sociedad.

1.3.1 Misión y propósito del Movimiento Scout

La Misión del Movimiento Scout, es contribuir a la educación de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes, mediante un sistema de valores basados en la Ley y Promesa Scout, que ayudará en la construcción de un mundo mejor, donde los seres humanos, se sientan realizados como individuos que cumplan un rol constructivo en la sociedad. El propósito de la organización es contribuir al desarrollo pleno de las capacidades de los niños y jóvenes, lo ayuda a potenciar sus dimensiones físicas, intelectuales, sociales y espirituales, como ciudadanos activos responsables de la comunidad local, nacional e internacional.

1.3.2 Elementos del método educativo scout.

Los elementos del Método Scout, desde su creación en 1920, constituyen la combinación de diversos recursos que permiten lograr el propósito de la organización, los cuales, son:

- Adhesión a la promesa y a la ley scout

- Vida al aire libre
- Aprendizaje a través de la acción
- Sistema de equipos
- Presencia estimulante del adulto
- Marco simbólico sugerente
- Progresión Personal
- Involucramiento con la comunidad

1.4 Conducta Prosocial y su incidencia en la Adaptación Conductual.

En relación a los factores que analizan la relación de la Conducta Prosocial y la Adaptación Conductual, debido a que el Comportamiento Prosocial es considerado como una instancia que desempeña un rol de importancia en el desarrollo de las habilidades sociales, se considera que un mayor nivel de Comportamiento Prosocial genera un incremento positivo en su adaptación, Según Omar (2009), “ Los Comportamientos Prosociales, son aquellos que propician la solidaridad y la armonía en las relaciones interpersonales, produce beneficios a nivel personal”, entiende, que el concepto de Comportamiento Prosocial implica diversos criterios y dimensiones como la empatía, respeto, liderazgo, los cuales, al ser desarrollados por el sujeto y percibidas por el entorno social, contribuyen inmediatamente a su Adaptación Conductual.

El Comportamiento Prosocial, se ha relacionado empíricamente a la Adaptación Conductual desde un enfoque positivo, según Martínez González, Inglés Saura, Piqueras Rodríguez y Oblitas Guadalupe (2010), citados en Lacunza, A.B.(2011), mencionan que: “existe una relación bidireccional entre el Comportamiento Prosocial y las relaciones interpersonales, es decir, las habilidades sociales, debido a que los niños más Prosociales son más aceptados por sus pares y los niños, que son aceptados y con una buena interacción con sus padres tienden a desarrollar comportamientos sociales positivos”, lo cual permite desarrollar una relación intrínseca entre las variables, comprende que la Prosocialidad influye de manera positiva en los niveles de Adaptación Conductual, brinda al sujeto mayor capacidad de manejo de problemas de conducta, canalizar y controlar su ansiedad, potencializar su capacidad de afrontamiento y control de impulsos.

CAPITULO II: METODOLOGÍA

2.1. Metodología de la investigación

Enfoque

En la presente investigación, se trabajó con un enfoque de tipo cuantitativo, cuyo objetivo principal es medir los niveles de Conducta Prosocial y Adaptación Conductual, en aquellos adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout, se identifica como enfoque cuantitativo de investigación, según (Salgado, 2007). “posee una tendencia de mayor credibilidad; implica una nula relación entre el investigador y el objeto de estudio; requiere procedimientos estructurados de investigación, para confirmar o rechazar teorías a raíz de sus resultados, este método, se supone completamente objetivo” (p.78) por lo que dicho enfoque, se adecua a la necesidad de objetividad y credibilidad requeridos en un proceso investigativo, analizan aspectos de manera concreta mediante la explicación de los fenómenos que permitirán comprender los resultados obtenidos de datos en base a la aplicación de instrumentos específicos.

Alcance

En lo referente al alcance de la investigación, la cual es de tipo exploratoria, descriptivo comparativo, según (Hernández Sampieri y otros, 1996) indican que “los estudios exploratorios tienen por objeto esencial familiarizarnos con un tópico novedoso. Esta clase de investigaciones sirven para desarrollar métodos a utilizar en estudios más profundos.” (p.71), por lo cual, mediante el estudio de alcance exploratorio gracias a un proceso de recolección de datos e información, se permite aportar a los estudios generados (estado del arte) a través de la comprobación o rechazo de la hipótesis, motivan a la producción de más trabajos investigativos sobre esta temática. La investigación exploratoria permite el conocimiento, familiarización y entendimiento de nuevos conceptos, los cuales, han sido poco estudiados o se los percibe como desconocidos.

Los estudios de alcance descriptivo, según (Jiménez, 1998) “se sitúan sobre una base de conocimientos más sólida que los exploratorios. La investigación descriptiva está siempre en la base de la explicativa. No se llega a formular una hipótesis causal, sino, se ha descrito profundamente el problema” (p.43), por lo cual, dado que la investigación es descriptiva y

comparativa de las Diferencias en la Prosocialidad y Adaptación Conductual en Adolescentes Vinculados y no Vinculados al Movimiento Scout, se podrá determinar, explicar e interpretar resultados por medio de las diferencias y semejanzas a nivel de grupos independientes, en el caso adolescentes scouts y no scouts.

En lo referente a la temporalidad de la investigación, se cataloga como transversal, la cual según los autores Álvarez & Delgado (2015), dicho corte, se realiza para “examinar la presencia o ausencia de una enfermedad u otro resultado de interés, en relación con la presencia o ausencia de una exposición, ambos hechos ocurre en un tiempo determinado y en una población específica” (p.26), es decir, es una modalidad que facilita el estudio de un fenómeno en un espacio de tiempo y en una determinada población, debido a que el fin de la presente investigación es determinar las diferencias de la Prosocialidad y la Adaptación Conductual en dos grupos independientes.

2.2. Técnicas e instrumentos

Se utilizaron dos técnicas dentro del proceso investigativo, como la aplicación de herramientas psicométricas de evaluación estandarizadas, las cuales, permitieron la medición de las variables, cuya finalidad es la de recabar información relevante de los participantes. La adecuada selección de técnicas y herramientas, facilitan la recolección de datos relevantes que permiten desarrollar el proyecto de investigación; con el objetivo principal de comprobar, afirmar, confutar u objetar la hipótesis, establece conclusiones y recomendaciones que permitirán nutrir el estado del arte.

Con la finalidad de generar resultados de mayor confiabilidad y rigor científico dentro del presente estudio, se aplica la herramienta denominada Cuestionario de Adaptación para Adolescentes de Bell, (Cerdá, 1987) detalla que los coeficientes de confiabilidad son de $\alpha = .89$ para la adaptación familiar, $\alpha = .80$ para la escala de adaptación en salud; $\alpha = .89$ para la escala de adaptación social y $\alpha = .84$ para la escala de adaptación emocional. Mencionado inventario consta de 24 ítems, con respuestas afirmativas o negativas según lo que corresponda con lo relacionado al sujeto evaluado y un signo de interrogación en caso de dudar de la respuesta.

2.2.1 Encuesta:

En referencia a la encuesta, es definida como una técnica que permite el proceso de investigación, su elaboración, se genera mediante la utilización de cuestionarios, las cuales. se emplearán de

forma escrita o verbal, según (García, 2003) quien la conceptualiza como una técnica que contiene un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación cuya finalidad es recolectar y analizar una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población

2.2.2. Herramientas:

Las herramientas empleadas para la medición de las diferentes variables son: la ficha Ad Hoc sociodemográfica estructurada y la aplicación de dos reactivos de medición psicológica que permite la medición de la variable Adaptación Conductual, se evalúa mediante la aplicación del Inventario de Adaptación Conductual (IAC) y Test Bell CAAB, además, mediante la implementación del Cuestionario de Conducta Prosocial (CCP) conjuntamente con la Escala de Prosocialidad de Caprara (EPC), para la medición de la variable Conducta Prosocial.

Ficha Ad Hoc sociodemográfica

En relación con la ficha sociodemográfica, es un cuestionario de carácter estructurado basado a las características de la población, en la cual, se recaba información que posee influencia en las variables de estudio, los aspectos analizados, se dividen en dos áreas: en primer lugar, las variables de contienen datos informativos, estructura familiar, nivel socioeconómico, educativo, lengua materna, nacionalidad. Como segundo aspecto, se analizan las variables específicas relacionadas a la Adaptación Conductual y Conducta Prosocial como: Actividades extracurriculares, actividades de voluntariado, formas de resolución de conflictos, relación y conocimiento de aspectos metodológicos del Movimiento Scout.

En el mencionado cuestionario se analizan dimensiones como los comportamientos empáticos, ayuda, altruismo, el compartir, donar y la asertividad, variables relacionadas directamente con la Conducta Prosocial; en cuanto a los indicadores, se recabó información referente a la edad, conductas paternas, género, estado de ánimo, nivel socioeconómico, actividades sociales, tipo de familia. Las preguntas del cuestionario se adecuaron a los dos grupos independientes, en el caso de los adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout.

Inventario de Adaptación Conductual (IAC)

El Inventario de Adaptación Conductual (De la Cruz & Cordero, 2015), es una herramienta que permite analizar y evaluar los niveles de Adaptación Conductual en la etapa adolescente, abarcan los diferentes tipos adaptación, como lo son personal, escolar, social y familiar. El inventario se encuentra conformado por 123 preguntas o frases que permiten abarcar e identificar los diferentes escenarios, procesos cognitivos, comportamientos y actitudes que son respondidas de forma dicotómica señalan “SI” o “NO”, en función de su comportamiento habitual. Los 5 factores o escalas establecidos son:

- Personal: Confianza en sí mismo, autoestima, aceptación de los cambios corporales, control de sus propios sentimientos, etc.
- Familiar: Integración en el ambiente familiar, respeto a las normas de convivencia, relaciones de afecto y comprensión hacia los padres y hermanos.
- Escolar: Actitud ante el sistema, organización y contenido de la enseñanza escolar, valoración de la actuación de los profesores y satisfacción con los resultados obtenidos.
- Social: Conciencia de su "papel" en la sociedad, relaciones con los compañeros, sentido de la amistad y espíritu de colaboración.
- Adaptación global

A continuación, se presentan los datos de fiabilidad del IAC obtenidos por medio de coeficiente de confiabilidad dos mitades de Guttman. Lo cual permite determinar que las respuestas emitidas por parte de los sujetos examinados mantengan cierta regularidad, independientemente de a quien se apliquen.

Tabla 2. Análisis de Consistencia Interna del IAC

Dimensiones	Ítems	Coeficiente de dos mitades de Guttman
Área Personal	30	0,613
Área Familiar	30	0,157
Área Escolar	33	0,528
Área Social	30	0,680

Nota: 200 Observaciones

En la tabla 2, de acuerdo al análisis de fiabilidad Morales (2013) manifiesta que toda escala cuya puntuación es más cercana a 1, eleva el nivel de confianza, haciéndola más fiable para los fines investigativos, de acuerdo al autor, aquellas puntuaciones que oscilan entre 0.60 a 0.85, la escala es de carácter confiable en grupos en los que se ejecuta una investigación, sin embargo, al detectar puntuaciones menores a 0.60 se determina como no fiable al momento de generar resultados, imposibilitan un diagnóstico adecuado a los regímenes y rigurosidad académica requeridos.

Respecto al análisis de consistencia interna se muestra que la fiabilidad del área personal (IAC) con 30 ítems fue de 0.613, que equivale a una fiabilidad de tipo confiable, en lo que respecta al área familiar (IAC), con 30 ítems fue de 0,157, que equivale a fiabilidad baja; en lo referente al área escolar (IAC) con 33 ítems, una puntuación de 0,528, equivalente a baja fiabilidad, finalmente, la escala social con 30 ítems (IAC), cuya puntuación es de 0,68 lo que genera confiabilidad. De acuerdo a lo establecido como criterio de validez interna y consistencia del instrumento, se opta por utilizar las escalas personal y social, las cuales cuentan con un adecuado índice de confiabilidad para la presente investigación.

Tabla 3. Intercorrelaciones entre los componentes internos del I.A.C.

Áreas	Adaptación Personal	Adaptación Familiar	Adaptación Escolar	Adaptación Social	Puntuación Directa
Adaptación Personal	1				
Adaptación Familiar	-	1			
Adaptación Escolar	,451**	,352**	1		
Adaptación Social	-	,280**	,544**	1	
Puntuación Directa	,625**	,553**	,854**	,727**	1

Nota: 200 Observaciones

En el área de adaptación personal, en la tabla 3, se encontró una intercorrelación con la adaptación escolar $r = .451$, $p < 0,01$, lo que representa una correlación de nivel moderada; la adaptación social cuyo valor representa $r = .143$, $p < 0,01$, igual a correlación muy baja.

En relación con el factor adaptación familiar, se aprecia una correlación, con los componentes de adaptación escolar con $r = .352$, $p < 0,001$ correspondiente a un nivel bajo; adaptación social $r = .280$, $p < 0,001$ igual a un nivel bajo de correlación. La dimensión adaptación escolar obtuvo una correlación de nivel moderada en relación a la adaptación social $r = .544$, $p < 0,001$.

En conclusión, los valores presentados en la puntuación directa del IAC, poseen una adecuada validez de constructo entre sus dimensiones, además, se presenta un puntaje total o puntuación directa, considerado entre moderado y amplio.

Cuestionario de Adaptación para Adolescentes de Bell

Cuestionario de Adaptación para Adolescentes. Manual. Barcelona, España: Herder, es una técnica psicométrica que permite evaluar el nivel de Adaptación Conductual entre los adolescentes que oscilan los 12 a 18 años, se encuentra compuesto por 140 ítems que permiten dimensionar la adaptación en el aspecto familiar, salud, social y emocional, según Cerdá (1987) dentro del cuestionario los participantes responden a los ítems, que constan de afirmaciones según la correspondencia o no de cada una con su forma de ser y de pensar o con sus percepciones e intereses.

Las opciones de respuesta expuestas en el cuestionario son de carácter dicotómica, permiten elegir una opción afirmativa o negativa, como también, el signo de interrogación, este último utilizado en caso de no encontrarse seguro con su respuesta. Previo a la calificación del test invertirían algunos ítems cuya formulación va en sentido opuesto. La suma de las respuestas clave permite obtener el nivel de adaptación para cada una de las áreas de adaptación. A mayor puntaje en la puntuación bruta de cada escala, menor grado de adaptación. Según Del Pilar (2017), las dimensiones del Bell Caab son:

- La adaptación familiar: Indica el grado de satisfacción del adolescente con los padres, principalmente y su familia en general.
- La adaptación social: Se refiere al establecimiento y mantenimiento de relaciones personales afectivas adecuadas y el dominio de tareas relacionadas con la edad. Un buen desempeño social proporciona el sentido de pertenencia

al contexto cultural, lo cual hace que el adolescente perciba satisfacción general dentro de las esferas sociales que lo rodean

- La adaptación de la salud: Es definida como un estado completo de adecuación física, lo que implica, no sólo la ausencia de afección o enfermedad, sino la total cobertura de las necesidades fundamentales de manera sanitaria y nutricional. Este tipo de adaptación refiere a la adecuada condición de salud física, orgánica y corporal
- La adaptación emocional: Se relaciona con el grado de reconocimiento por parte del adolescente tanto de sus propios sentimientos como de los de los demás para manejarlos y controlarlos adecuadamente

Tabla 4. Análisis de Consistencia Interna del Test Bell CAAB

Dimensiones	Ítems	Coefficiente de dos mitades de Guttman
Área Salud	5	0,431
Área Emocional	6	0,636
Área Familiar	6	0,609
Área Social	7	-

Nota: 200 observaciones

En la tabla 4, en base a los datos obtenidos, se determina que el área de salud, cuya puntuación es de 0,431 no es confiable para los fines investigativos, al igual que el área social, cuyo nivel es muy bajo, sin embargo, el área emocional, determina una puntuación de 0,636 permiten un nivel adecuado de fiabilidad, a la igual condición que el área familiar con una puntuación de 0,609 determinan un índice de confiabilidad aceptable, por lo tanto, para la investigación, se utiliza las áreas Emocional y Familiar.

Tabla 5. Intercorrelaciones entre los Componentes Internos del Test Bell CAAB

	Familiar	Salud	Social	Emocional
Familiar	1			
Salud		1		
Social	-	-	1	
Emocional	,406**	-	,317**	1

Nota: 200 observaciones.

En el respectivo análisis, la tabla 5, menciona el factor familiar, denotan una intercorrelación de tipo baja positiva en relación a los factores: salud $r = .208$, $p < 0,01$ lo que determina un nivel bajo; social $r = .406$, $p < 0,01$ con un nivel moderado. En relación al factor salud, se aprecia una correlación baja, con los componentes de salud con $r = .208$, $p < 0,01$; emocional $r = .406$, $p < 0,01$ con un nivel de tipo moderado.

Se determina que la validez de constructo del Cuestionario de Adaptación para Adolescentes es considerada de moderada a baja, debido, a la intercorrelación de sus componentes internos.

Cuestionario de Conducta Prosocial (CCPS)

La variable de Conducta Prosocial se evaluó con el CCP (Martell et al, 1995), permite la evaluación de conductas de contribución y solidaridad. Se encuentra conformado por 55 ítems con cuatro alternativas de respuesta (“Nunca”, “Alguna Vez”, “Muchas veces” y “Siempre “). El mencionado cuestionario se ha desarrollado en base a la Batería de Socialización (Silva y Martorell, 1983, 1987), que permite medir a la Conducta Prosocial en niños y adolescentes, de 6 a 18 años.

Tabla 6. Análisis de consistencia interna del Cuestionario de Conducta Prosocial (CCPS)

Área	Ítems	Alpha de cronbach
Conducta Prosocial	6	,821
Empatía y apoyo emocional	4	,653

Nota: 200 observaciones

El análisis de consistencia interna respecto al Cuestionario de Conducta Prosocial, aplican el Coeficiente de Fiabilidad Alpha de Cronbach (α), se muestra que la fiabilidad del área Conducta Prosocial (CCPS) con 6 ítems fue de $\alpha = 0.821$, que equivale a una confiabilidad muy alta, en lo que respecta al área de empatía y apoyo emocional (CCPS), con 4 ítems fue de $\alpha = 0,653$, que equivale a una confiabilidad de nivel moderada.

Tabla 7. Intercorrelaciones entre los Componentes Internos del Cuestionario de Conducta Prosocial (CCPS)

	Conducta Prosocial	Empatía y Apoyo Emocional
Conducta Prosocial	1	
Empatía y Apoyo Emocional	,383**	1

Nota: 200 observaciones

En la tabla 7, en el respectivo análisis, la Conducta Prosocial, denota una Inter correlación de tipo baja en relación a los factores: empatía y apoyo emocional $r = .383$, $p < 0,01$

Escala de Conducta Prosocial (ECP)

Para el presente estudio investigativo, se utilizó la Escala de Prosocialidad, de los autores Caprara, Steca, et al. (2005). Mencionada herramienta, permite la medición de las conductas Prosociales en la etapa adolescentes. El test contiene 16 ítems determinados en una escala de tipo Likert que contiene cinco opciones de respuesta.

Tabla 8. Análisis de Consistencia Interna de la Escala de Prosocialidad de Caprara (EPC)

Área	Ítems	Alpha de Cronbach
Empatía	19	,716
Respeto	16	,703
Sociabilidad	11	,672
Liderazgo	8	,642

Nota: 200 observaciones

Se toman en consideración, los criterios mencionados en la tabla 8 y en las herramientas psicométricas antes detalladas, el análisis de consistencia interna, aplican el Coeficiente de Fiabilidad Alpha de Cronbach (α), se muestra que la fiabilidad del área empatía (EPC) con 19 ítems fue de $\alpha = 0.716$, que equivale a una alta confiabilidad, en lo que respecta al área respeto (EPC), con 16 ítems fue de $\alpha = 0,703$, que equivale a fiabilidad alta; en lo referente al área de relaciones sociales (EPC) con 11 ítems, una puntuación de 0,672, equivalente a fiabilidad alta,

finalmente, la escala de liderazgo con 8 ítems (EPC), cuya puntuación es de 0,642 lo que genera niveles altos de confiabilidad.

De acuerdo con lo establecido como criterio de validez interna y consistencia del instrumento, se opta, por obtener las puntuaciones de todas las escalas en el presente proceso investigativo.

Tabla 9. Intercorrelaciones entre los Componentes Internos del Cuestionario de Conducta Prosocial (CCPS)

	Empatía	Respeto	Sociabilidad	Liderazgo
Empatía	1			
Respeto	,668**	1		
Sociabilidad	,676**	,665**	1	
Liderazgo	,610**	,611**	,638**	1

Nota: 200 observaciones

La tabla 9, sobre el área de la empatía, se encontró una intercorrelación alta en relación al componente respeto $r = .668$, $p < 0,01$; sociabilidad $r = .676$, $p < 0,01$ determinan un nivel alto; liderazgo $r = .610$, $p < 0,01$ con un alto nivel. Respecto a los datos obtenidos en el área de respeto, se detalla una correlación de nivel alto con los indicadores de: sociabilidad $r = .676$ $p < 0,01$; liderazgo $r = .610$ $p < 0,01$ de nivel alto.

Tabla 10. Intercorrelaciones entre los componentes internos de la Escala de Prosocialidad de Caprara (EPC)

	Empatía	Respeto	Sociabilidad	Liderazgo	Total
Empatía	1				
Respeto	,668**	1			
Sociabilidad	,676**	,665**	1		
Liderazgo	,610**	,611**	,638**	1	
Total, Puntuación Directa	,895**	,847**	,862**	,810**	1

Nota: 200 observaciones

En cuanto al análisis de la tabla 10, el factor denominado empatía, denota una Inter correlación de tipo alto, en relación con los factores: respeto $r = .668$, $p < 0,01$; sociabilidad $r = .676$, $p < 0,01$ cuyo nivel es alto; liderazgo $r = .610$, $p < 0,01$, de nivel alto. En relación con el factor salud, se aprecia una correlación de alto nivel, con los componentes de referentes a la puntuación total con $r = .810$, $p < 0,01$.

Tabla 11 Análisis de convergencia/divergencia entre el Cuestionario de Conducta Prosocial (CCP) y la Escala de Prosocialidad de Caprara (EPC)

	Empatía	Respeto	Sociabilidad	Liderazgo	Total
Empatía	1				
Respeto	,668**	1			
Sociabilidad	,676**	,665**	1		
Liderazgo	,610**	,611**	,638**	1	
Total	,895**	,847**	,862**	,810**	1

Nota: 200 observaciones

2.3. Participantes y Características sociodemográficas

El estudio se realizó con adolescentes vinculados al Movimiento Scout, específicamente en la Asociación de Scouts del Ecuador y con adolescentes no vinculados al Movimiento Scout, seleccionan una muestra representativa de cada grupo independiente.

Población

Los participantes de la investigación fueron los miembros beneficiarios vinculados al Movimiento Scout a través de la Asociación de Scouts del Ecuador y adolescentes escolarizados de la ciudad de Ambato (durante el periodo enero – junio 2019). La población total es de 778 Adolescentes Vinculados al Movimiento Scout, se considera a la población de los registros dentro del sistema integral de registro perteneciente a la Asociación de Scouts del Ecuador, en la provincia de Tungurahua.

Muestra

Con la finalidad de obtener una adecuada inferencia estadística de los resultados se recurrió a la estimación de confiabilidad del 95%, un cálculo de probabilidad de ocurrencia y no ocurrencia del

50% y un margen de error de 5%. Las unidades muestrales han sido seleccionadas a través del método de muestreo no probabilístico con criterios de inclusión por voluntariado, sin discriminación de etnia, estado civil o estrato socioeconómico.

La muestra responde, a lo determinado por la fórmula que permite la obtención del tamaño de la muestra, la cual es de 258; sin embargo, se consideran criterios de inclusión, al elegir 100 adolescentes vinculados al Movimiento Scout, que demuestren una permanencia igual o mayor a seis meses como participantes activos de la organización y haber cumplido con aspectos relacionados con el método scout cuya edad comprenda de 12 a 17 años; utilizan un muestreo por discreción. Se analiza, también, a una muestra de 100 adolescentes no vinculados al Movimiento Scout, que se encuentren forman parte de una educación formal en una institución educativa, cuya edad, también, comprenda el criterio mencionado de edad.

El número de participantes, comprende 200 adolescentes, quienes son 100 adolescentes vinculados al Movimiento Scout y 100 adolescentes no vinculados al Movimiento Scout, según Fisher citado por Pineda et al, para definir el tamaño de una muestra es fundamental tomar en cuenta la cantidad de recursos con los que se dispone y las necesidades requeridas; por lo que es recomendable tomar la mayor cantidad posible de muestra debido a que entre mayor sea el número es menor el error de la muestra (Pineda et al, 1994).

Características de los participantes

En este apartado se comprende al análisis de las características de tipo sociodemográficas de los participantes en la investigación; los mismos, que se hallan separados en una sola categoría, la cual correspondiente al análisis sociodemográfico de los adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout. Para los fines investigativos correspondientes, los participantes fueron divididos en dos grupos: a) Adolescentes vinculados al Movimiento Scout y b) adolescentes no vinculados al Movimiento Scout.

Tabla 12. Análisis Sociodemográfico de la Muestra.

	AVMS				ANVMS			
	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Estándar
Edad	11	17	14,45	1,78	11	17	14,79	2,19
	Frec.			%	Frec.		%	
Sexo	Masculino	52		52%	59		59,0%	
	Femenino	48		48%	41		41,0%	
Comunicación Familiar	Muy Buena	28		28%	49		49,0%	
	Buena	45		45%	36		36,0%	
	Regular	25		25%	14		14,0%	
	Mala	2		2%	1		1,0%	
Ocio	Deporte	52		52%	37		37,0%	
	Video Juegos	11		11%	14		14,0%	
	Escuchar Música	22		22%	29		29,0%	
	Leer	12		12%	14		14,0%	
Estado de Ánimo	Dormir	3		3%	6		6,0%	
	Alegre	82		82%	69		69,0%	
	Triste	11		11%	11		11,0%	
	Irritable	5		5%	12		12,0%	
Conoce Ley Scout	Ansioso	2		2%	8		8,0%	
	Si	89		89%	0		0,0%	
Promesa Scout	No	11		11%	100		100,0%	
	Si	98		98%	0		0,0%	
Permanencia en el Movimiento Scout	No	2		2%	100		100,0%	
	Seis a Nueve meses	98		98%	0		0,0%	
Especialidades y competencias	Dos años o más	2		2%	0		0,0%	
	Si	99		99%	0		0,0%	
Contacto con el entorno natural	No	1		1%	100		100,0%	
	Si	100		100%	0		0,0%	
	No	0		0%	100		100,0%	

Nota: 200 Observaciones

La edad de los participantes vinculados al Movimiento Scout, corresponde a una media de 14,45; mientras que en relación a los adolescentes no vinculados se ubican en una media de $\bar{X} = 14,79$ años.

Se presenta una desviación de $\sigma = 1,78$ en aquellos adolescentes vinculados al Movimiento Scout; a diferencia de los adolescentes no vinculados, quienes muestran una desviación de $\sigma = 2,19$. Según (Hurtado Medina, J. G, & Araujo Castro, M. C, 2017) el nivel de adaptación personal, presenta niveles diferentes en cuanto a la edad, los adolescentes de 11 años, son los que presentan menores niveles de adaptación que los adolescentes de 16 años, en términos de edad, se podrá identificar

menores niveles de adaptación a nivel personal en los adolescentes, que inicien la etapa de cambios a nivel corporal, en la presente investigación, se revela que el grupo de adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout se encuentra constituido por adolescentes intermedios con una edad que bordea los 14 años.

En la variable sexo, se encontró que el 52% de la muestra de adolescentes vinculados pertenecen al sexo masculino y el 48% pertenece al sexo femenino; mientras que el grupo de adolescentes no vinculados están, constituidos por un 41% correspondiente al sexo femenino y un 59% perteneciente al sexo masculino.

En la variable comunicación familiar, se evidenció que los adolescentes vinculados al Movimiento Scout corresponden a un 28% que la autodefinen como muy buena, un 45% como buena, el 25% la define como regular y el 2% como mala; mientras que con relación a los adolescentes no vinculados al Movimiento Scout un 49% la define como muy buena, 36% como buena, 14% como regular y el 1% como mala. En la variable estado de ánimo los resultados fueron que la muestra de adolescentes vinculados al Movimiento Scout está conformada por 82% definidos como alegres, 11% tristes, 5% irritables y 2% ansiosos. Mientras que en la muestra de adolescentes no vinculados al Movimiento Scout un 69% es alegre, 11 % triste, 12% irritable y un 8% ansioso.

Finalmente, en cuanto a los criterios de inclusión, tomados en cuenta en relación con los elementos que integran al método scout, desarrollados para el presente estudio, en la variable que señala el nivel de conocimiento de los artículos de la ley scout, un 89% los conocen, el 11% no los conocen, a diferencia del 100% de adolescentes pertenecientes a la muestra que no están vinculados al Movimiento Scout desconocen los artículos de la ley scout. En relación a la variable promesa y compromiso con la organización, un 98% entiende su contenido a diferencia de un 2% que no la ha descubierto; mientras que en la muestra de adolescentes no vinculados un 100% desconoce la existencia de mencionada premisa.

En la variable permanencia en el Movimiento Scout, los resultados fueron que la muestra de adolescentes vinculados al Movimiento Scout un 98% posee entre seis a nueve meses. Mientras que, en la muestra de adolescentes no vinculados, un 100% no demuestra un tiempo de permanencia en la organización scout. En relación a la variable especialidades y competencias el 99% las desarrolla, el 1% no las ha realizado. Mientras que, en la muestra de adolescentes no

vinculados, un 100% cuenta con desarrollo en este acápite. En cuanto al contacto con el entorno natural, el 100% de adolescentes vinculados definen tener contacto con la naturaleza en sus actividades, mientras que el 100% de adolescentes no vinculados mencionan no tener un contacto con el entorno personal.

2.4 Procedimiento Metodológico

Para la realización de la investigación se procedió a:

1. Recolectar bibliográficamente toda la información relacionada con el tema de estudio, para a futuro generar un análisis profundo de la situación propuesta como tema de estudio.
2. Posteriormente, se procedió a seleccionar los instrumentos psicométricos que permitirán proceder a la investigación de las variables de estudio, identifican su nivel de validez y confiabilidad. La investigación se procedió con el aporte y participación de 100 adolescentes miembros del Movimiento Scout y 100 adolescentes no vinculados a la organización scout.
3. La recolección de la información, se la realizó de manera individual, se considera un tiempo aproximado de 30 minutos por aplicación. La aplicación de los reactivos en las divisiones territoriales del Movimiento Scout, denominados como grupos scouts y en dos unidades educativas de la ciudad de Ambato.
4. Los adolescentes procedieron a responder de forma voluntaria y con el consentimiento de sus representantes legales, son aplicados: Carta de consentimiento informado, ficha sociodemográfica y los cuestionarios en el siguiente orden: Inventario de Adaptación Conductual (IAC), Cuestionario de Adaptación para Adolescentes de Bell, Cuestionario de Conducta Prosocial (CCP) y Escala de Prosocialidad de Caprara.
5. Posteriormente a la recolección de información, se tabuló, análisis e interpreto los resultados recolectados mediante el uso del Sistema de Análisis Estadístico SPSS versión 21, programa estadístico que permite la graficación ilustrativa de las interpretaciones de carácter estadístico.
6. Con el contenido e información perteneciente a la ficha sociodemográfica y las pruebas psicométricas mediante el software SPSS, se realizó un análisis con estadísticos descriptivos. Consecutivamente, se aplicaron pruebas no paramétricas, en el caso de la investigación y por el número de participantes se ha considerado el estadístico U de Mann- Whitney.

De la mencionada ruta de trabajo, se ha llegado a forjar un nuevo conocimiento y análisis con respecto a las diferencias entre las Prosocialidad y la Adaptación Conductual en adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout, con el objetivo de que en un futuro se realicen posteriores y novedosas investigaciones con la finalidad de fomentar o mejorar la propuesta educativa que propone el Movimiento Scout hacia la población ecuatoriana.

CAPITULO III: RESULTADOS

3.1. Análisis descriptivo de la Adaptación Conductual

A continuación, se realizará un análisis descriptivo de los datos recolectados por medio de los reactivos: Inventario de Adaptación Conductual (IAC), herramienta empleada para otorgar, un análisis del nivel de Adaptación Conductual del individuo evaluado se ha utilizado en un amplio número de investigaciones desde el momento de su publicación, consta de 123 preguntas, en las que, se mide las dimensiones a nivel personal, familiar, social y escolar. El inventario permite su aplicación en diversos contextos en los que, se desarrolla el sujeto evaluado, cuenta con un índice de fiabilidad, corregidos por la fórmula de Spearman Brown, en la esfera de adaptación personal de 0,81, adaptación familiar de 0,85, adaptación escolar de 0,85, adaptación social de 0,82 y un nivel de adaptación general de 0,97.

3.1.1. Análisis de la Adaptación Conductual

Los resultados de la variable Adaptación Conductual, están distribuidos en dos grupos: adolescentes vinculados al Movimiento Scout y adolescentes no vinculados al Movimiento Scout, por lo que, se procede a realizar un estudio de los niveles como, también, del perfil de Adaptación Conductual. En La figura 1, se muestran los datos obtenidos en los niveles de Adaptación Conductual, en las que se evidencia una incidencia del nivel deficiente en los adolescentes evaluados, resultados, que se enlazan, a las investigaciones, que se desarrollan en el ámbito de la adaptación, abordado por (Chávez 2018), en el cual menciona, que el adolescente inicia una búsqueda de adaptación, especialmente a nivel personal.

La inclinación hacia la adaptación personal, implica la aparición de conductas de riesgo, sentimientos de desconfianza, culpabilidad o de inferioridad en relación con su entorno, por lo que un resultado con niveles deficientes es la muestra de un conflicto directamente relacionado con la edad a nivel general de los adolescentes, puesto que el inicio de un sinnúmero de cambios desemboca en situaciones que conllevan a sentimientos de incertidumbre, ansiedad e inseguridad, lo cual, altera directamente su índice de adaptación; situación que ha detonado en que los organismos públicos, responsables de la salud y seguridad tomen medidas respecto a esta incidencia, en países como Perú, según la Revista Peruana de Medicina Integrativa: se desarrolla el Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2012-2021 con la finalidad de disminuir el impacto de las situaciones de riesgo en los adolescentes y así permitir el adecuado

desarrollo de sus capacidades, cifras que permiten tomar decisiones, en cuanto a la salud pública de los seres humanos que atraviesan cambios respecto a su adaptación.

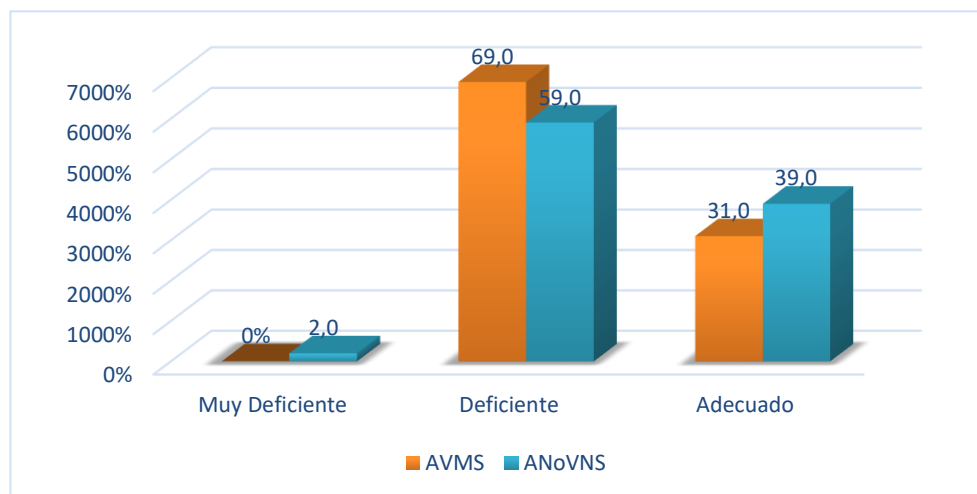


Figura 1. *Participantes de acuerdo a los niveles de Adaptación Conductual*

Las características que presentan los adolescentes con bajos índices de Adaptación Conductual según (UNICEF, 2011) se caracterizan por: fluctuaciones de su estado de ánimo y conductas y pensamientos contradictorios, los cuales, salen a flote con gran frecuencia en las relaciones con los padres, lo que las convierten en conflictivas; dichos problemas de adaptación, se convierten en psicopatologías que presentan a la depresión como un indicador de gran morbilidad, lo cual propone, tomar en cuenta de forma inminente a los bajos niveles de Adaptación Conductual, como un indicador de riesgo a la salud de los adolescentes, generan a futuro planes de prevención, estrategias de intervención que aporten al mejoramiento de los niveles de adaptación en esta etapa de la vida de los seres humanos. Gil (1996), desde una perspectiva sociológica, genera un estudio en el cual las actividades de los jóvenes durante el tiempo libre son utilizadas como medio para reforzar su pertenencia a los grupos de coetáneos con quienes, se relacionan y para construir su propia identidad personal y social, lo que convierte estos espacios, en una alternativa que influenciaría de manera positiva o negativa a los procesos de adaptación en la etapa adolescente.

Respecto a los adolescentes que forman parte de grupos o colectivos, se ha evidenciado modificaciones en los procesos identitarios, lo cual, se enlaza al concepto de adaptación personal, según lo mencionado por (Torras, 2002): “ las dinámicas de grupo y los lugares que ocupa el adolescente empiezan a verse distintas y con sus propias características, la identidad del grupo podrá compaginar con la identidad de cada uno en este proceso” (p.143) dinámica que se desarrolla en cada individuo su identidad en referencia a lo que el grupo resalta, lo cual permite llegar a la conclusión de que los adolescentes que forman parte de estos espacios son el reflejo de la identidad colectiva del colectivo al cual representan lo cual genera impacto en los procesos de adaptación personal y social.

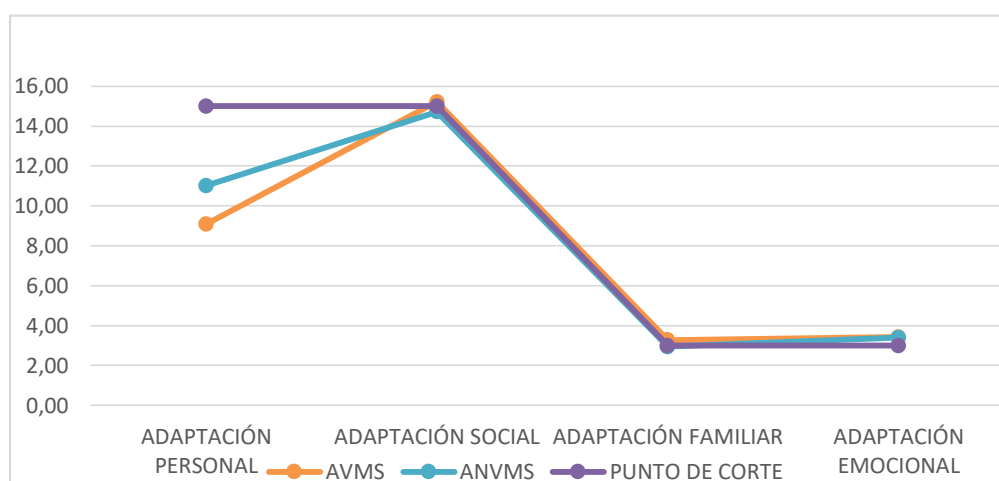


Figura 2. Dimensiones obtenidas de Adaptación Conductual, con sus respectivos puntos de corte en Adolescentes Vinculados y no Vinculados al Movimiento Scout

En la Figura 2, indica que los valores de la dimensión adaptación personal en los adolescentes vinculados al Movimiento Scout y no vinculados, se encuentran por debajo del punto de corte a excepción de las dimensiones de adaptación social, familiar y emocional, que se encuentran en perfil esperado. Es importante mencionar que la distribución sobre el punto de corte es semejante en adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout, respecto a las dimensiones mencionadas, aspecto que según la visión de del escultismo en este ámbito, ASDE & Poblete (1999), citado por (Orellana, 2009) señalan, que la adolescencia es una edad en la que los y las jóvenes se rebelan, adicionalmente existe la percepción de no saber si serán capaces de ser independientes, esta etapa evolutiva, se caracteriza por las preocupaciones por los estudios, el temor a la soledad y la incertidumbre del futuro; motivo por el cual la influencia

del Movimiento Scout no genera cambios tangibles o evidenciables a corto plazo sino al finalizar todo el proceso educativo en el sistema de equipos propuesto por el método scout, según (Erikson,1968) quien menciona que en la adolescencia, se genera una crisis especialmente en la relación con los valores, etapa en donde la influencia social aparece con mayor intensidad, por lo que el adolescente reconoce este impacto cultural como generador de la crisis de integridad, la más “política” que una persona va a sufrir en toda su vida, que traspasa las transformaciones corporales, por lo que cada adolescente, se desarrolla en esta etapa de una manera particular.

En relación a la adaptación personal, la cual hace referencia a la adaptación del sujeto con sus cambios a nivel físico y emocional, se traduce en términos de satisfacción consigo mismo y el entorno que se desenvuelve alrededor del individuo, que se encuentra por debajo del punto de corte, los AVMS, muestran puntajes menores a los ANVMS, lo que corrobora la posibilidad de que el principio educativo del Movimiento Scout genere problemas de adaptación debido a las particularidades en la aplicación del programa de jóvenes y las permanentes actividades desarrolladas al aire libre, según lo mencionado por (Fierro, 1991): “la independencia y autonomía es insegura, arriesgada e incierta; la dependencia familiar es segura, estable. Este conflicto supone que de una u otra manera el adolescente se verá en desequilibrio y con dificultades de adaptación.” (p.45), por lo que el adolescente, al verse expuesto a nuevos procesos y formas de convivencia disminuya sus posibilidades de adaptación personal, debido a que forma parte de un colectivo no común, ajeno a sus costumbres, cuyos principios y propuestas, se ven en conflicto con las actividades de la vida cotidiana.

Desde la perspectiva adolescente y/o social, se aprecia al Movimiento Scout como una “tribu urbana”, la cuales según (Zarzuri y Ganter, 1999). “con la probabilidad de ser pensadas como una expresión de la falta de sentido, mutaciones culturales y recambios de los imaginarios simbólicos que ha provocado la era posmoderna. , además, podrían manifestar las tensiones, ansiedades y encrucijadas de la juventud actual” (p.8), espacio en que los jóvenes que son parte de la organización encuentran en ella un espacio diferente, puesto que no existe un índice que garantice elevar sus índices de adaptación personal al verse expuestos a otros espacios ajenos al Movimiento Scout.

3.2. Análisis descriptivo de la Conducta Prosocial

Conducta Prosocial

Los resultados de la variable Conducta Prosocial están distribuidos en los grupos de adolescentes vinculados al Movimiento Scout y adolescentes no vinculados al Movimiento Scout, a continuación, se realiza un estudio de los niveles y del perfil de la Conducta Prosocial.

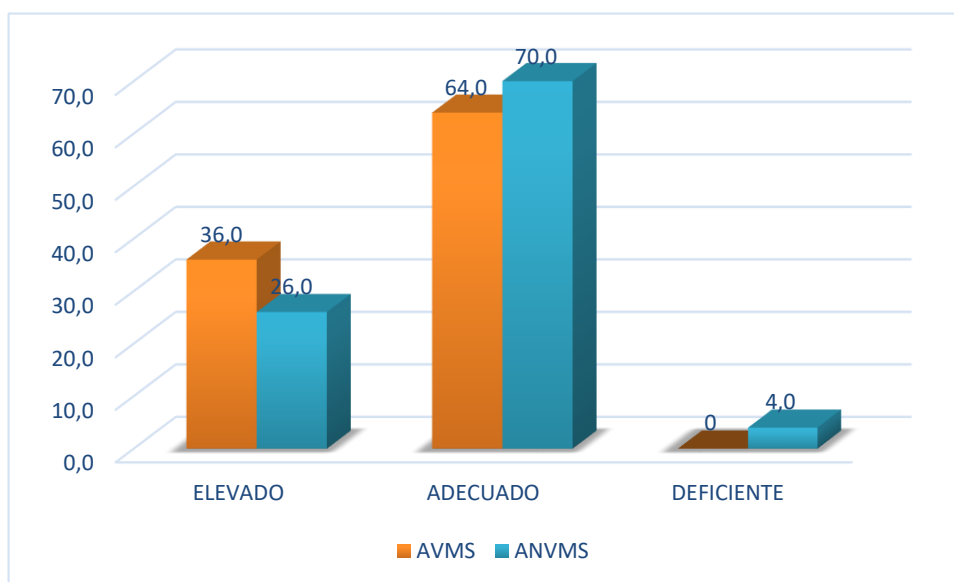


Figura 3. *Participantes de acuerdo a los niveles de Conducta Prosocial*

En cuanto a los niveles de Conducta Prosocial, en relación al índice denominado “elevado” el cual, presenta mayor predominancia en los adolescentes vinculados al Movimiento Scout un rango elevado de Conducta Prosocial, es el resultado de un alto beneficio personal, lo que se entiende, según (Jensen et al, 2010; Lai et al, 2015), como: “un efecto social positivo para quien la realiza, por lo que le genera relaciones interpersonales más satisfactorias, mayor competencia social, lo cual permite reducir el rechazo de los pares”, (p.43) , es decir, que a mayor nivel de Prosocialidad, existe un mayor nivel de satisfacción personal. Se denota , además, una estrecha relación entre los niveles de Conducta Prosocial y la resolución de conflictos, según los autores (D’Zurilla y Goldfried, 1971) “La resolución de problemas es una estrategia de intervención encaminada a ayudar al sujeto a hacer disponibles, una variedad de alternativas de respuesta para enfrentarse a una situación problemática ” (p.107) lo que se traduce, en que sujetos con

altos índices de Conducta Prosocial, adquieren de forma paralela las competencias para resolver conflictos, con la finalidad de ponerla al servicio a los demás.

Un adecuado nivel de Conducta Prosocial, se traduce en óptimos conceptos de empatía y madurez moral, según (Gibbs, Basinger, Grime, 2003) se entiende por empatía a la “capacidad para actuar al tener en cuenta las necesidades de las demás personas, respetan las normas vigentes y la legalidad”, es una característica esencial del individuo Prosocial la capacidad de comprender las necesidades de terceros enmarcado en todo momento en los principios legales, además,(Eisenberg,2000) destaca que: “para estudiar la conducta moral, es importante y necesario incluir la empatía y la regulación emocional” (p.58) por lo que, un nivel adecuado de Conducta Prosocial es proporcional a su capacidad de regulación emocional.

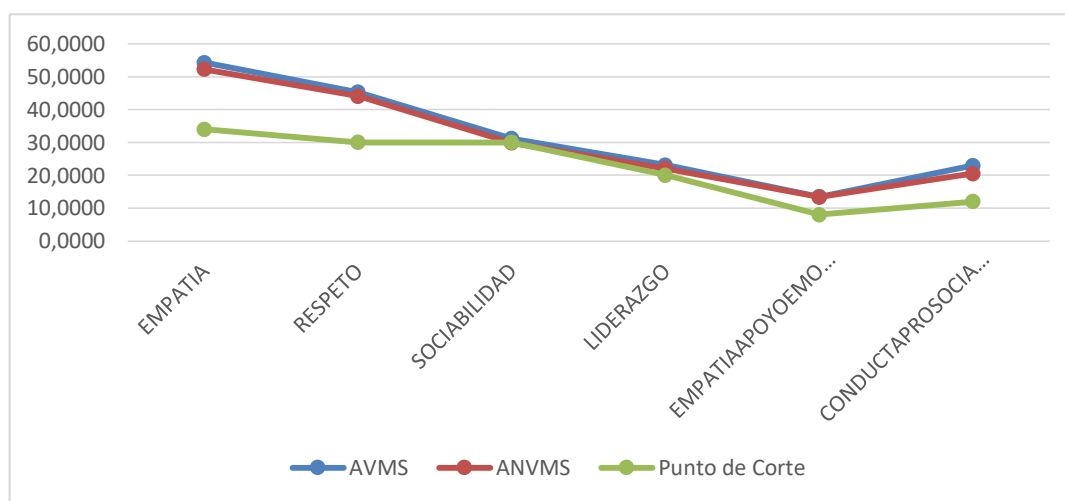


Figura 4. Dimensiones obtenidas de Prosocialidad referente a sus respectivos puntos de corte en Adolescentes Vinculados y no Vinculados al Movimiento Scout.

En la Figura 4, señala que los valores de las dimensiones empatía y respeto son mayores en los adolescentes en relación al punto de corte, lo que significa que la presencia de empatía y respeto en altos niveles “se relaciona con la disposición de las personas a realizar comportamientos Prosociales lo cual es un factor importante que favorece la inhibición de la agresividad” (Mestre et al, 2004; Mestre, Samper y Frías, 2002) por lo cual, disminuyen los niveles de violencia es, el respeto un recurso utilizado de forma continua. En lo relacionado a sociabilidad, liderazgo, empatía y apoyo emocional conjuntamente con la puntuación directa de la Conducta Prosocial,

es semejante entre los grupos de adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout en relación al punto de corte.

Análisis Comparativo

A continuación, se realizará la comparación de los datos obtenidos de ambos grupos independientes (adolescentes vinculados y adolescentes no vinculados al Movimiento Scout) a fin de establecer las diferencias más representativas del estudio, se ha optado por la utilización de la prueba no paramétrica U de Mann Whitney (UNIR, 2019). En relación a la selección del estadístico no paramétrico U de Mann Whitney, se trata de una prueba equivalente a la prueba T de Student denominada que se utiliza cuando la variable dependiente no es cuantitativa y tiene un carácter ordinal.

Adaptación Conductual

Se ha llevado a cabo la comparación para grupos independientes de la variable Adaptación Conductual entre los adolescentes vinculados al Movimiento Scout y los adolescentes no vinculados, con el objetivo de establecer la existencia de diferencias estadísticamente significativas. Se han comparado los promedios de los rangos de los grupos; donde un mayor rango promedio revela mayores valores en los resultados de ese grupo, a continuación, se presentan los resultados descriptivos de adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout en relación con la variable Adaptación Conductual.

Tabla 13. Análisis Comparativo de la Adaptación Conductual

Áreas	AVMS			ANVMS	U Mann Whitney	
	Media (M)	Desv. Est. (Ds)	M (M)	Desv. Est. (Ds)	Z	P
Adaptación Personal	9,09	4,89	11,02	4,66	-3,107	,002*
Adaptación Social	15,21	4,31	14,72	5,41	-,633	,527
Adaptación Familiar	3,28	1,71	2,94	1,76	-1,137	,255
Adaptación Emocional	3,42	1,64	3,40	1,81	-,053	,957

Nota: Significancia estadística: * $p < 0,05$ = significativo; ** $p < 0,01$ = muy significativo, en relación distribución esperada de la población.

En el análisis comparativo a través de la prueba U Mann-Whitney se obtiene que, para la dimensión Adaptación Personal, los resultados revelan que existen diferencias estadísticamente significativas entre grupos $U = -3,107$; $p = ,002$, pues el valor de la probabilidad asociada es menor que 0,05. En la dimensión Adaptación Social, no se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre grupos dado que el valor de probabilidad arrojado fue $U = -6,33$; $p = ,527$. En la dimensión Adaptación familiar no existen diferencias de distribución entre los grupos anteriormente señalados. $U = -1,137$; $p = ,255$: finalmente, en la dimensión Adaptación Emocional los resultados revelan que no existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos estudiados $U = -0,53$; $p = ,957$ lo que evidencia una distribución semejante entre grupos.

Lo que genera como resultado la no comprobación de la hipótesis, debido a que el principio educativo del Movimiento Scout y su metodología generarían contrastes en cuanto a la adaptación debido a las particularidades en la aplicación del programa de jóvenes y las permanentes actividades desarrolladas al aire libre, generan desequilibrio, pues el adolescente se encuentra habituado a la dependencia de su hogar y a un ambiente estable. Este conflicto supone que de una u otra manera el adolescente se verá en incertidumbre, provoca dificultades en la adaptación.

Conducta Prosocial

Se han comparado los grupos de adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout; donde es necesario determinar si la diferencia es estadísticamente significativa, para lo que recurrimos a la información condensada en el estadístico asociado a la prueba U de Mann-Whitney en cuanto a la variable Conducta Prosocial, a continuación, se presentan los resultados descriptivos adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout en relación a la variable Conducta Prosocial.

Tabla 14. Análisis Comparativo de la Conducta Prosocial

Áreas	AVMS		ANVMS		U Mann Whitney	
	Desv. Est. (Ds)	Media (M)	Desv. Est. (Ds)	M (M)	Z	P
Empatía	54,25	8,39	52,23	9,72	-1,627	,104
Respeto	45,25	5,71	44,04	6,31	-1,181	,238
Sociabilidad	31,15	4,31	29,84	5,35	-1,917	,055
Liderazgo	23,14	3,71	22,07	4,71	-2,287	,022*
Conducta Prosocial	22,93	3,70	20,51	5,15	-1,78	0,75

Nota: Significancia estadística: * $p < 0,05$ = significativo; ** $p < 0,01$ = muy significativo, en relación distribución esperada de la población.

La tabla corresponde a la variable Conducta Prosocial. Los cuestionarios aplicados son Cuestionario de Conducta Prosocial de Caprara (CCP) y Escala de Conducta Prosocial (EPC), reactivos que recopilan las dimensiones: Empatía, Respeto, Sociabilidad, Liderazgo, Apoyo Emocional y Conducta Prosocial.

Los resultados obtenidos para la dimensión Empatía no se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre grupos dado que el valor de probabilidad arrojado fue $U = -1,627$; $p = ,104$. De igual modo para la dimensión Respeto no se muestra diferencias significativas, con valores de $U = -1,181$; $p = ,238$, en lo referente a la dimensión Sociabilidad, con valores de $U = -1,917$; $p = ,055$, es decir, la distribución, no muestra diferencia significativa entre grupos.

En cuanto a la dimensión Liderazgo se evidencian diferencias estadísticamente significativas, con valores de $U = -2,28$; $p = 0,22$, finalmente, en la dimensión Conducta Prosocial no se evidencian diferencias estadísticamente significativas, con valores de $U = -1,78$; $p = 0,75$, por lo tanto, se comprueba la hipótesis alternativa referente a la dimensión de liderazgo, se producen en mayores niveles en adolescentes vinculados al Movimiento Scout a comparación de aquellos que no pertenecen al Movimiento Scout, lo cual, se sustenta en los principios pedagógicos de la organización. establecidos en el método educativo como lo es el sistema de equipos, permiten la influencia y motivación en el espacio que se desenvuelve, toma acción positiva de las circunstancias que lo rodea.

CONCLUSIONES

Por medio del trabajo de investigación realizado y a partir de la obtención de datos y análisis de resultados, se concluye que:

La fundamentación teórica permite describir a la Adaptación Conductual como la capacidad de cada individuo en acoplar y aceptar las diversas modificaciones que transcurren en su ser, también, la forma sana de interacción con los demás, en el cumplimiento de las normas y códigos de convivencia en uno o varios contextos. Por otro lado, La Prosocialidad se fundamenta, como una acción de carácter voluntaria, inherente a imposiciones de terceros, que comprende aquellas acciones que realizan las personas en beneficio de otras, sin esperar recompensa e incluso, en ocasiones, supone un riesgo para quienes la ejercen.

Se produce el diagnóstico, mediante la aplicación del IAC y el Bell Caab, en el análisis descriptivo, que la dimensión adaptación personal, en los adolescentes vinculados al Movimiento Scout y no vinculados se encuentran por debajo del punto de corte, a excepción de las dimensiones de adaptación social, adaptación familiar y adaptación emocional, las cuales se encuentran en el perfil esperado. Es importante mencionar que, la distribución sobre el punto de corte es semejante en adolescentes vinculados y no vinculados al Movimiento Scout, respecto a las dimensiones mencionadas, determinando, además, que en cuanto a los datos obtenidos por medio del análisis comparativo no paramétrico en la variable Adaptación Conductual, se concluyó que existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de estudio en la dimensión Adaptación Personal, con una mayor presencia en los adolescentes no vinculados al Movimiento Scout.

La aplicación del EPCS y el CCP, se desarrolló en el análisis descriptivo en relación con el índice denominado “elevado”, se produce con mayor predominancia, en los adolescentes vinculados al Movimiento Scout, un efecto social positivo para quien la práctica, puesto que genera relaciones interpersonales más satisfactorias, mayor competencia social, lo cual permite reducir el rechazo de los pares. De igual manera, en el análisis comparativo de la variable Conducta Prosocial, permitieron la elaboración de diferencias estadísticamente significativas entre estos grupos en las dimensiones Liderazgo con una mayor predominancia en los Adolescentes Vinculados al Movimiento Scout.

Con la finalidad de contribuir a futuras investigaciones, se plantea las siguientes recomendaciones:

- Se recomienda, informar sobre los resultados de la investigación a la Asociación de Scouts del Ecuador. En base a los datos obtenidos, se podrá reconocer debilidades para a futuro realizar planes de mejora y perfeccionamiento continuo en cuanto a la propuesta educativa en el país.
- Se recomienda, analizar las características psicométricas de los cuestionarios a utilizarse en futuras investigaciones en temas relacionados.
- Se recomienda, estimular el desarrollo de la Conducta Prosocial en los adolescentes, lo que permitirá incrementar los niveles de adaptación social como la capacidad de resolver conflictos.
- Al ejecutar futuras investigaciones sobre la temática planteada, se recomienda ampliar el estudio con muestras de grupos más números y a su vez recolecte la información en períodos de tiempo más extensos, con el fin de enriquecer los resultados de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Achenbach, T.M. y Rescorla, L.A. (2000). *Manual for the ASEBA Preschool Forms & Profiles*. Burlington, VT: University of Vermont Department of Psychiatry, recuperado de [https://www.scirp.org/\(S\(1z5mqp453edsnp55rrgjt55\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1795921](https://www.scirp.org/(S(1z5mqp453edsnp55rrgjt55))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1795921)
- Albert, R. y Otear, HG (2003). La topología de las interacciones reguladoras predice el patrón de expresión de los genes de polaridad del segmento en *Drosophila melanogaster*. *Revista de Biología Teórica*, 223 (1), 1-18.
- Alcalay, L, Milicic, N, & Torreti, A. (2005). Alianza efectiva familia - escuela: *Un programa audiovisual para padres*. [Versión electrónica]. *Psykhé*, 14(2), 149-161. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282005000200012
- Álvarez-Hernández, G, & Delgado-de la Mora, J. (2015). Diseño de Estudios Epidemiológicos. I. *El Estudio Transversal: Tomando una Fotografía de la Salud y la Enfermedad*. *Boletín Clínico Hospital Infantil del Estado de Sonora*, 32(1), 26-34, recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=58106>
- Anguita, J. C, Labrador, J. R, Campos, J. D, Casas Anguita, J, Repullo Labrador, J, & Donado Campos, J. (2003). *La encuesta como Técnica de Investigación. Elaboración de Cuestionarios y Tratamiento Estadístico de los Datos* (I). *Atención primaria*, 31(8), 527-538. Recuperado de <http://www.unidadocentemfyclaspalmas.org.es/resources/9+Aten+Primaria+2003.+La+Encuesta+I.+Cuestionario+y+Estadistica.pdf>
- Angulo, M y Viloche, M. (2011). *Relación Entre Agresividad y Adaptación en Menores Víctimas de Maltrato*. Universidad Cesar Vallejo. Trujillo, Perú, recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/691/neira_be.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Aragón, L, & Bosques, E. (2012). *Adaptación Familiar, Escolar y personal de adolescentes de la ciudad de México*. En L. Aragón, & E. Bosques, *Enseñanza e Investigación en Psicología*, Vol.17 (págs. 263-282). México, recuperado de <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2017/05/83/Lineth-Carla.pdf>

Ardilla, R. (1979). La psicología en la Argentina: Pasado, Presente y Futuro. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 2 (1), 77-91.

58

Auné, S. E, Blum, G. D, Abal, F. J. P, Lozzia, G. S, & Attorresi, H. F. (2014). *La Conducta Prosocial: Estado actual de la investigación*.

Bleichmar, H. (1995) El Narcisismo. Estudio sobre la Enunciación y la Gramática del Inconsciente. Buenos Aires: *Nueva Visión*, recuperado de <https://www.colonizacionemocional.com/info/hugo-bleichmar>

Branden, N. (1995), *Los Seis Pilares de la Autoestima*, Barcelona: Paidós. Recuperado de <http://www.enriquerojas.com/articulos-voluntad-autoestima-motivacion-felicidad-alegriamadurez-personalidad-inmaduro.html>
https://books.google.com.pe/books?id=MfhI44CDPMMC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Cabrera G, V.E, Guevara M, I.P. y Barrera C, F. (2006). Relaciones Maritales, Relaciones Paternas y su Influencia en el Ajuste Psicológico de los Hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 115-126. Recuperado de: <https://editorial.ucatolica.edu.co/index.php/acta-colombiana-psicologia/article/view/404>

Caprara, G. V, Barbaranelli, C, Pastorelli, C, Bandura, A, & Zimbardo, P. G. (2000). *Prosocial Foundations of Children's Academic Achievement*. *Psychological science*, 11(4), 302-306. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/11273389>

Carlo, G. (2006). *Care-Based and Altruistically-Based Morality*. En M. Killen y J. G. Smetana (Eds.), *Handbook of moral development* (pp. 551-579). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Carlo, G, Hausman, A, Christiansen, S. y Randall, B. (2003). Cognitive and Behavioral Correlates Of A Measure Of Prosocial Tendencies For Adolescent. *Journal of Early Adolescence*, 23(1), 107-134. Recuperado de: <http://brickpsych.com/>

Carrasco Cruz, A. (2018). *Clima Social Escolar y Adaptación de Conductual en Adolescentes de una Institución Educativa de Chiclayo*. Recuperado de <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/5338>

Casal, J, & Mateu, E. (2003). Tipos de Muestreo. *Rev. Epidem. Med. Prev*, 1(1), 3-7. Recuperado de: <https://www.coursehero.com/file/9890875/TiposMuestreo1/>

- Castells, P., & Silber, T. (2000). Atención a la Edad de Cambio. In P. Castells & T. Silber (Eds.), *Tus hijos en el Siglo XX. Guía práctica de la Salud y Psicología del Adolescente* (pp. 16-27). Ciudad de México: Planeta
- Castillo, R. D., Pérez-Salas, C. P., Bravo, C., Cancino, M. G., Catalán, J., & Acosta, H. C. (2008). Diseño y Validación de una Escalad de Competencia Comunicativa y Social Para Niños. *Terapia Psicológica*, 26(2), 173-180. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/2009-01263-003>
- Cerdá, E. (1987). Cuestionario de Adaptación para Adolescentes. *Manual*. Barcelona, España: Herder. Recuperado de: <https://www.worldcat.org/title/cuestionario-de-adaptacion-para-adolescentes-manual/oclc/34206755/editions?referer=di&editionsView=true>
- Chávez, L. R. D. Á. (2018). Conductas de Riesgo y Adaptación de Conducta en Adolescentes de Colegios Nacionales del Distrito de La Esperanza, Trujillo. *Revista Peruana de Medicina Integrativa*, 3(1), 3-8. Recuperado de: [rpmi.pe > ojs > index.php > RPMI > article > download](http://rpmi.pe/ojs/index.php/RPMI/article/download)
- D'Zurilla, T. J. y Goldfried, M. R. (1971). Problem Solving and Behavior Modification. *Journal of Abnormal Psychology*, 78, 107-126
- De la Cruz, M., & Cordero, A. (2015). *Inventario de adaptación de conducta*. Madrid: TEA Ediciones
- Del Bosque Fuentes, A. E., & Borja, L. E. A. (2008). Nivel de Adaptación en Adolescentes Mexicanos. *Interamerican Journal of Psychology*, 42(2), 287-297. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/26604962_Nivel_de_Adaptacion_en_Adolescentes_Mexicanos
- Del Junco, J. G., Susanibar, E. M., & Dutschke, G. (2010). Una Revisión Exploratoria del Modelo de Schwartz. (An exploratory revision of Schwartzs model). *Economía, Gestión y Desarrollo*, 9, 35-66. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/6552306.pdf>
- Del Pilar Gómez-Ramírez, R. (2017). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Adaptación para Adolescentes Bell en Población Bogotana. *Revista Evaluar*, 17(2).

Departamento de I+D+i (2015). IAC. *Inventario de Adaptación de Conducta*. Madrid: TEA Ediciones.

Díaz-Bravo, L, Torruco-García, U, Martínez-Hernández, M, & Varela-Ruiz, M. (2013). *La Entrevista, Recurso Flexible y Dinámico*. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167.

Recuperado de: http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num03/09_MI_LA%20_ENTREVISTA.pdf

Duravia, L. (1999). *Íntimos y Libres*. Santa Fe de Bogotá: San Pablo. Recuperado de:

[https://books.google.com.ec/books?id=-VKrtBR_rf4C&pg=PA252&lpg=PA252&dq=Duravia,+L.+\(1999\).+%C3%8Dntimos+y+libres.+Santa+Fe+de+Bogot%C3%A1:+San+Pablo&source=bl&ots=rEEVZrjQw8&sig=ACfU3U2otloTcbL8ozliPQfD-JQ0v2Tb4A&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjN6pmWrrboAhVNH-AKHR_CDh8Q6AEwCnoECAoQAQ#v=onepage&q=Duravia%2C%20L.%20\(1999\).%20%C3%8Dntimos%20y%20libres.%20Santa%20Fe%20de%20Bogot%C3%A1%3A%20San%20Pablo&f=false](https://books.google.com.ec/books?id=-VKrtBR_rf4C&pg=PA252&lpg=PA252&dq=Duravia,+L.+(1999).+%C3%8Dntimos+y+libres.+Santa+Fe+de+Bogot%C3%A1:+San+Pablo&source=bl&ots=rEEVZrjQw8&sig=ACfU3U2otloTcbL8ozliPQfD-JQ0v2Tb4A&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjN6pmWrrboAhVNH-AKHR_CDh8Q6AEwCnoECAoQAQ#v=onepage&q=Duravia%2C%20L.%20(1999).%20%C3%8Dntimos%20y%20libres.%20Santa%20Fe%20de%20Bogot%C3%A1%3A%20San%20Pablo&f=false)

Eberly, D. J, & Roche-Olivar, R. (1979). Aprendizaje Servicio y Prosocialidad. *Ethology and Sociobiology*, 1, 3-11. Recuperado de:

<https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/2991>

Echeburúa Odriozola, E, & Requesens Moll, A. (2012). Adicción a las Redes Sociales y Nuevas Tecnologías en Niños y Adolescentes: *Guía para educadores*. Madrid. Recuperado de:

<http://omextad.salud.gob.mx/contenidos/investigaciones/Guiaparaeducadores.pdf>

Eisenberg, N, Hofer, C, Sulik, M. J. y Liew, J. (2014). The development of Prosocial moral reasoning and a Prosocial orientation in young adulthood: *Concurrent and Longitudinal Correlates*. *Developmental Psychology*, 50(1), 58-70. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/a0032990> .

Elsner, V, Montero, L, Reyes, V, & Zegers, P. (2001). La Familia, una Aventura. Ciudad de México: *Alfaomega*. Recuperado de:

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902008000200010

- Epps, S. R.; Park, S. E.; Huston, A. C. y Ripke, M. (2003). *Psychometric Analyses Of The Positive Behavior Scale in The New Hope Project and the Panel Study of Income Dynamics*, 61
Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/242110116_Psychometric_Analyses_of_the_Positive_Behavior_Scale_in_the_New_Hope_Project_and_the_Panel_Study_of_Income_Dynamics
- Escobar, J. C. M. (2009). *Conductas Prosociales en el Barrio los Pinos de la Ciudad de Barranquilla*, Colombia. (Prosocial Beauvoir in los Pinos neighborhood in Barranquilla city, Colombia). *CES Psicología*, 2(2), 60-75. Recuperado de:
<http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/897>
- Fernández-Pinto, I, López-Pérez, B, & Márquez, M. (2008). Empatía: *Medidas, Teorías y Aplicaciones en Revisión*. *Canales de Psicología/Annals of Psychology*, 24(2), 284-298. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16711589012>
- Fierro, A. (1991). Autoestima en adolescentes. Estudio Sobre su Estabilidad y sus Determinantes. *Estudios de Psicología*, 45, 85-108. Ponencia preparada para Child Trends Conference on Positive Outcomes, marzo, Washington D.C, USA. Recuperado de: <http://gip.uniovi.es/T6EJD.pdf>
- Fierro, A. (1996). *Estrés, Afrontamiento y Adaptación*. En M. I. Hombrados, *Estrés y Salud* (págs. 9-38). Valencia: Promolibro. Recuperado de:

https://www.uma.es/Psicologia/docs/eudemon/analisis/estres_afrontamiento_y_adaptacion.pdf
- Freire, P. F. M. (1992). *Procesos Mentales y Cognitivismo*. Recuperado de:
<https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/view/12679>
- Ganter, R, & Zarzuri, R. (1999). Tribus Urbanas: por El Devenir Cultural de Nuevas Sociabilidades Juveniles. *Revista de Trabajo Social Perspectivas*, 8, 1-16. Recuperado de:
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232529>
- García, C. González, A (2000) *Tratado de Pediatría Social Madrid España*. Recuperado de:
<https://books.google.com.pe/books?isbn=8479784393>

- Gibbs, J, Basinger, K, & Grime, R. (2000). *Moral Judgment Maturity: From Clinical to Standard Measures*. Chapter 23. En S.J. López & C.R. Snyder (eds). *Positive Psychological Assessment*. Washington: A.P.A
- Gil Calvo, I (1996). La Complicidad Festiva: Identidades Grupales y Cultos de Fin de Semana. *Revista de Juventud n° 37*. pp 27-34. Recuperado de:
<http://www.injuve.es/observatorio/ocio-y-tiempo-libre/no-37-jovenes-y-fin-de-semana>
- González Portal, M. D. (1995). *Conducta Prosocial: Evaluación e Intervención*. Madrid, Momta. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80531207.pdf>
- González, A. E. M, Saura, C. I, Rodríguez, J. A. P, & Guadalupe, L. A. O. (2010). *Papel de la Conducta Prosocial y de las Relaciones Sociales en el Bienestar Psíquico y Físico del Adolescente*. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28(1), 74-84. Recuperado de:
<https://psycnet.apa.org/record/2012-24218-006>
- González, L, Leivay, Sepúlveda, A, & Vega, C. (2004). Factores Psicológicos Asociados a la Permanencia y Compromiso del Voluntariado. *Revista de Psicología*, 13(2), 21-41. Recuperado de: <https://revistapsicologia.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/17652>
- Gracia, E, Lila, M. y Musitu, G. (2005). *Rechazo Parental y Ajuste Psicológico y Social de Los Hijos*. Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252005000200073
- Güemes-Hidalgo, M, Ceñal, M, & Hidalgo, M. (2017). Pubertad y Adolescencia. *Adolescere Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 5(1), 07-22. ISO 690 Recuperado de:
<https://www.adolescenciasema.org/ficheros/REVISTA%20ADOLESCERE/vol5num1-2017/07-22%20Pubertad%20y%20adolescencia.pdf>
- Hernández Sampieri R Fernández Collado C y Lucio P (1996) *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill. Recuperado de:
https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

- Horrocks, J. (1984). *Psicología de la Adolescencia*. Ciudad de México: Trillas. Recuperado de: <https://www.iberlibro.com/Psicolog%C3%ADa-Adolescencia-HORROCKS-JOHN-E-TRILLAS/19396000203/bd>
- Hurtado Medina, J. G, & Araujo Castro, M. C. (2017). *Grado de Adaptación Conductual en Estudiantes Varones y Mujeres de Cuarto Grado de Educación Secundaria De Colegios Públicos y Privados Mixtos del Distrito de Cusco* (2016) Recuperado de: <http://repositorio.uandina.edu.pe/handle/UAC/1804>
- Inglés, C, Martínez-González, A, Valle, A, García-Fernández, J, & Ruiz-Esteban, C. (2010). Conducta Prosocial y Motivación Académica en Estudiantes Españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Universitas Psicológica*, 10(2), 451-465. Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/756>
- Inmaculada Sánchez-Queija, Alfredo Oliva & Águeda Parra (2006) Empatía y Conducta Prosocial Durante la Adolescencia, *Revista de Psicología Social*, 21:3, 259-271, DOI: 10.1174/021347406778538230
- Investigium Ire: *Ciencias Sociales y Humanas* Vol. 4. no . 1no viembre de 2013. Categoría "C" publindex ISSN: 2216 – 1473. Recuperado de: [investigiumire.unicesmag.edu.co › index.php › ire › article › download](http://investigiumire.unicesmag.edu.co/index.php/ire/article/download)
- Jensen-Campbell, L. A, Knack, J. M, & Gomez, H. L. (2010). *The psychology of nice people. Social and Personality Psychology Compass*, 4, 1042-1056. Recuperado de:<http://dx.doi.org/10.1111/j.1751-9004.2010.00307>.
- Jiménez R. Metodología de la Investigación. *Elementos Básicos Para la Investigación Clínica*. Editorial Ciencias Médicas, La Habana, 1998, Recuperado de: http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-doc/metodologia_dela_investigacion-texto.pdf
- Kohlberg, L. (1992): *Psicología del Desarrollo Moral*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1984. Recuperado de:

https://www.academia.edu/34246621/PSICOLOG%C3%8DA_DEL_DESARROLLO_Y_MORAL

Lacunza, A. B. (2011). Las Habilidades Sociales y el Comportamiento Prosocial Infantil Desde la Psicología Positiva. *Pequén*, 1(2), 1-20.

Latane, B. & Darley, J. M. (1968). Group Inhibition of Bystander Intervention in Emergencies. *Journal of Personality and Social Psychology*, 10(3), 215. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/1969-03938-001>

López, F, Apodaca, P, Etxebarria, I, Fuentes, M. J, & Ortiz, M. J. (1998). Conducta Prosocial en Preescolares. *Infancia y Aprendizaje*, 21(82), 45-61.

Marcheti & Pereno. (2017). *Introducción a los Procesos Psicológicos*. Recuperado de: <https://www.studocu.com/es/document/universidad-de-oviedo/procesos-psicologicos-basicos/otros/capitulo-3-capitulo-3-procesos-psicologicos-basicos/935501/view>

Marechal, P. (2009). Selección de Grupo y Altruismo: el origen del debate. *Scientiae Studia*, 7(3), 447-459. Recuperado de: <http://www.revistas.usp.br/ss/article/view/11159>

Marradi, A, Archeri, N. & Piovani, H. (2007) *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé. Recuperado de: <https://desarrollomedellin.files.wordpress.com/2017/03/marradi-a-archenti-n-piovani-j-2007.pdf>

Matos, M. (2014). *Asertividad y Adaptación de Conducta en Estudiantes del Nivel Secundario de una Institución Educativa Estatal de Chimbote*. Trabajo de grado. Universidad Privada Antenor Orrego. Trujillo.

Mestre, V, Samper, P, Tur, A. M, Cortés, M. T, & Nácher, M. J. (2006). Conducta Prosocial y Procesos Psicológicos Implicados: un Estudio Longitudinal en la Adolescencia. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2). personal Reactivity Index. *Psicothema*, 16, 255-260. Recuperado de: https://www.academia.edu/29205977/Conducta_Prosocial_y_procesos_psicol%C3%B3gicos_implicados_un_estudio_longitudinal_en_la_adolescencia

- Molero, C, Candela, C, & Cortés, M. T. (1999). La Conducta Prosocial: Una Visión de Conjunto. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31(2). Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/26595668_La_conducta_Prosocial_Una_vision_de_conjunto
- Morales, P. (2013). *Investigación Experimental, Diseños y Contraste de Medias*. Estadística Aplicada a Las Ciencias Sociales. Recuperado de: <https://www.yumpu.com/es/document/view/14350980/5-disenos-y-contraste-de-medias-universidad-pontificia-comillas>
- Oberst, Ú. E. (2005). Las Conductas Prosociales, ¿Un Indicador de Salud Mental? Aloma: *Revista de Psicología, Ciències de L'educació I de L'esport Blanquerna*, (16), 143-153. Recuperado de: <http://www.revistaaloma.net/index.php/aloma>
- Oliva, A, & Parra, A. (2004). *Contexto Familiar y Desarrollo Psicológico Durante la Adolescencia*. En E. Arranz, Familia y desarrollo psicológico (págs. 96-123). Madrid: Prentice-Hall. Pearson Educación. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/257923218_Contexto_familiar_y_desarrollo_psicologico_durante_la_adolescencia.
- Olivar, R. R. (1998). El Uso Educativo de la Televisión Como Optimizadora de La Prosocialidad. *Psychosocial Intervention*, 7(3), 363-378. Recuperado de: <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/43319.pdf>
- Orantes, L. F. (2011). *Estado de Adaptación Integral del Estudiante de Educación Media de El Salvador*. Universidad Tecnológica de El Salvador, San Salvador. Recuperado de: <http://www.redicces.org.sv/jspui/handle/10972/281>
- Organización Mundial de la Salud (2002). *Fortalecimiento de la Salud Mental*. Resolución del Consejo Ejecutivo de la OMS, Ginebra, EB109.R8. Recuperado de: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/258955/WHA55-2002-REC-1-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Ostrov, J. M.; Gentile, D. A. & Crick, N. R. (2006). *Media Exposure, Aggression and Prosocial Behavior During Early Childhood: A Longitudinal Study*. *Social Development*. 15(4), 612-627. Recuperado de: <https://psycnet.apa.org/record/2006-20812-004>
- Pablo Marcheti & German Pereno. (2017). *Introducción a los Procesos Psicológicos*. Recuperado de: <https://www.studocu.com/es/document/universidad-de-oviedo/procesos-psicologicos-basicos/otros/capitulo-3-capitulo-3-procesos-psicologicos-basicos/935501/view>
- Paneque, R. J. (1998). *Metodología de la investigación: Elementos Básicos para la Investigación clínica*. Editorial Ciencias Médicas.
- Piaget, J. & Vygotsky, L. (2012). *Teorías del Aprendizaje*. Materia. Recuperado de: [=host&X-Amz-Signature=21dac46e1a1c2cc0a7805a4ea44be59836fe28e859bad2e4936f9a8468c7bd37](https://www.studocu.com/es/document/universidad-de-oviedo/procesos-psicologicos-basicos/otros/capitulo-3-capitulo-3-procesos-psicologicos-basicos/935501/view)
- Piliavin, J. A. & Unger, R. K. (1985). *The Helpful But Helpless Female: Myth or Reality?* In V. O. O'Leary, R. K. Unger & B. S. Wallston (Eds.), *Women, gender and social psychology* (pp. 149-186). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Pineda, B. De Alvarado, E. Luz; De Canales, Francisca 1994 *Metodología de la Investigación, Manual para el Desarrollo de Personal de Salud*, Segunda edición. Organización Panamericana de la Salud. Washington. Recuperado de: <http://187.191.86.244/rceis/registro/Metodologia%20de%20la%20Investigacion%20Manual%20para%20el%20Desarrollo%20de%20Personal%20de%20Salud.pdf>
- Quiroga, S. (2004). *Adolescencia: Del Goce Orgánico al Hallazgo de Objeto*. Buenos Aires: U.B.A. Recuperado de: <http://catalogosuba.sisbi.uba.ar/vufind/Record/KOHA-OAI-APS:2361>
- Redondo Pacheco, J. & Guevara Melo, E. (2012). Diferencias de Género en la Prevalencia de la Conducta Prosocial y Agresiva En Adolescentes de Dos Colegios de la Ciudad de Pasto-Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del norte*, 1(36), 173-192.
- Roche, R. (1997). *Educación Prosocial de las Emociones, Actitudes y Valores en la Adolescencia*. *Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada*, 28, 1-20.

- Rodríguez, R. M. (2010). *Revisión Histórica del Concepto Altruismo y Prosocialidad*. Dialnet, 9. Recuperado de:file:///C:/Users/hp/Downloads/Dialnet-RevisionHistoricaDelConceptoAltruismoYProsocialida-694013%20(1).pdf
- Rogers, C, *Le Développement de la Personne*. Traducido de la obra “On becoming a person”. Bordas. París. 1968. Recuperado de: <https://issuu.com/revistalimite/docs/limite11-art04/11>
- Saborido, C. I. (2019). lifeder.com. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/teoria-desarrollo-moral-kohlberg/>.
- Salgado Lévano, A. C. (2007). *Investigación Cualitativa: Diseños, Evaluación del Rigor Metodológico y Retos*. Liberabit, 13(13), 71-78.
- Salud Mental,28 (2), 73-81. Hernández S, R, Fernández C, C. y Baptista L, P. (2006).
- Sarduy Domínguez y. (2007). *El Análisis de Información y las Investigaciones Cuantitativa y Cualitativa*. Revista cubana de salud pública, 33. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000300020
- Schulte-Rüther M, H.J. Markowitsch, N.J. Shah, G.R. Fink, M. Piefke (2008), “*Gender Differences in Brain Networks Supporting Empathy*,” *NeuroImage* 42: 393-403. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/18514546>
- Schwartz, S. H. (2010). Basic values: How They Motivate and Inhibit Prosocial Behavior. Prosocial motives, emotions, and behavior: *The Better Angels of Our Nature*, 14, 221-241. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Shalom_Schwartz/publication/255648989_Basic_Values_How_They_Motivate_and_Inhibit_Prosocial_Behavior/links/00b495375dabcaf5a0000000/Basic-Values-How-They-Motivate-and-Inhibit-Prosocial-Behavior.pdf
- Skinner, B. F. (1975b). *La Conducta de los Organismos: un Análisis Experimental*. Barcelona: Fontanella. (Trabajo original publicado en 1938). Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672006000200013
- Skinner, B. F, & Ardila, R. (1977). *Sobre el Conductismo*. Fontanella. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/804/80401203.pdf>

- Tabares, G, Stiths, A, & Narváez Marín, M. (2018). Prosocialidad en Niños, Niñas y Adolescentes Desvinculados de Grupos Armados Ilegales: Retos y Reflexiones Para La Investigación Social. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 14(2), 263-278.
- Tinto, V. (1989). Definir la Deserción: Una Cuestión de Perspectiva. *Revista de Educación Superior*, 71(18), 1-9. Recuperado de: http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista71_S1A3ES.pdf
- Torras, E (2002). “Grupos de Adolescentes” *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*. Recuperado de: <https://www.sepyrna.com/documentos/articulos/torras-grupos-adolescentes.pdf>
- UNICEF (2011). *Bases de Datos*. Consultado en Septiembre de 2011. Recuperado de: www.childinfo.org.
- Valera Alfonso, O.: Fundamentos Generales de las Tendencias Pedagógicas Contemporáneas. ICCP. Soporte magnético. C. de La Habana, 1999 Recuperado de: Valera Alfonso, O.: *Fundamentos Generales de las Tendencias Pedagógicas Contemporáneas*. ICCP. Soporte magnético. C. de La Habana, 1999
- Ventura-Juncá, J. G. L. E, & Winter, P. T. J. G. H. (1989). A. Estudio Neonatal del Crecimiento Intrauterino en 11543 Recién Nacidos Chilenos de Clase Media 1978–1987. *Revista Chilena de Pediatría*, 60, 198-202. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062008000400003

ANEXOS

ANEXO 1: Carta de Consentimiento Informado

Título de la investigación: *Prosocialidad y Adaptación Conductual en adolescentes vinculados y no vinculados en el Movimiento Scout.*

Organización de la investigación: *Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato, Escuela de Psicología.*

Nombre del investigador: *Luis Enrique Saavedra Galvis.*

Datos de localización del investigador: 0979246829 – luis.e.saavedra.g@pucesa.edu.ec

Descripción del Estudio

Introducción.

Su representado ha sido invitado a participar en una investigación que pretende contribuir con una serie de test de evaluación psicológica que permite identificar los niveles de Prosocialidad y Adaptación Conductual. Todos los participantes en este estudio tienen, como su representado, edad igual o superior a los 12 años.

Existe la oportunidad de generar todas las preguntas que se desee, para entender claramente la participación de su representado y despejar dudas.

Propósito del estudio.

Se describe a la Prosocialidad como aquella inclinación de llevar a cabo situaciones que beneficien a quienes rodean al sujeto, según Caprara: “La Prosocialidad es entendida como la tendencia a dar curso a acciones que se caracterizan por el efecto beneficioso que producen en el otro y pertenece a la esfera de los hábitos, las prácticas y la modalidad habitual de la interacción social” (Caprara, 2005), también, se comprende a la Adaptación Conductual como, una combinación de dos procesos, ajuste de la conducta del individuo a sus propias necesidades y a la misma vez el ajuste de dicha conducta a las situaciones que se suscitarían en el entorno, en el que vive.

El objetivo de la presente investigación es contribuir con un estudio que diferencie los niveles de Prosocialidad y Adaptación Conductual en aquellos adolescentes vinculados y no vinculados al

Movimiento Scout. En el estudio participarán 200 adolescentes en una edad comprendida entre los 12 a 17 años.

Descripción de los procedimientos

Para fines investigativos, es necesario que su representado responda los siguientes cuestionarios: Cuestionario de Datos Sociodemográficos, Inventario de Adaptación Conductual (IAC), Cuestionario de Adaptación para adolescentes (BELL-CAAB), Cuestionario de la Conducta Prosocial (CC-P) y Escala Original de Prosocialidad de Caprara, Steca, et al. (2005).

Riesgos y beneficios

No se incluyen situaciones de riesgo físico o psicológico. Dado que la aplicación de las pruebas tendrá una duración aproximada de 45 minutos no se espera que la evaluación le cause fatiga significativa. De igual forma, se tratan de pruebas breves y de baja complejidad no se espera que le cause sensación de frustración.

Pero en caso de identificarse algún signo de fatiga, ansiedad o frustración, el evaluador le permitirá un descanso hasta que se recupere.

La participación de su representado es muy importante, contribuirá para que los estudios sobre Prosocialidad y Adaptación Conductual en los adolescentes de la ciudad, se incrementen, como, también, contribuirá a evaluar la influencia del método educativo scout en las variables mencionadas.

Derechos y opciones del participante

Decidirá participar, en ese caso se recomienda informar al evaluador. Aunque decida no hacerlo, se retirará del estudio cuando lo desee, sin que eso aporte cualquier inconveniente.

Información de contacto: Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono: 0979246829 que pertenece a Luis Saavedra, o envíe un correo electrónico a luis.e.saavedra@pucesa.edu.ec que pertenece igualmente a Luis Saavedra

Consentimiento informado	
<p>Comprendo la participación de mi representado en este estudio. No se han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas nuestras preguntas fueron contestadas. No se permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar.</p> <p>Aceptamos voluntariamente participar en esta investigación.</p>	
Firma del representante legal	Fecha
Firma del participante	Fecha
Firma del investigador	Fecha

ANEXO 2: Ficha Sociodemográfica

QUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO

Género: Femenino Masculino

Edad: _____ Fecha de nacimiento: ____/____/____ (día, mes, año)

Nivel de estudios: _____ (número de años aprobados)

Ocupación: _____

Nativo de Ecuador: Sí No Lengua materna – español: Sí No

1.- Sus padres han pertenecido o pertenecen a alguna agrupación/voluntariado de tipo social o religioso que brinda ayuda humanitaria?:

Sí

No

2.- En caso de que la respuesta anterior marcó Sí, por favor conteste lo siguiente: ¿Durante qué etapa de la vida de sus padres han pertenecido a la organización/voluntariado de tipo social o religioso que brinda ayuda humanitaria ?

Niñez

Adolescencia

Adulterez

3.- ¿Dedican sus padres tiempo para ayudar a otros?

Siempre

Pocas veces

Nunca

8.- ¿Cuál es su medio de transporte más habitual?

Vehículo propio

Taxi

Autobús

Motocicleta

Bicicleta

9.- ¿En qué nivel considera los ingresos económicos de su familia?

Muy bueno

Bueno

Regular

Malo

Muy malo

10.- ¿Cuál es el nivel de estudios de su padre?

Primaria

Secundaria

Superior

Posgrado

11.- ¿Cuál es el nivel de estudios de su madre?

Primaria

Secundaria

Superior

Posgrado

12.- ¿Cuál es su tipo de vivienda?

Propia

Alquilada

Familiar

Otros

13. ¿Cuántos vehículos exclusivos posee su hogar?

Uno

Dos
Tres o más

14.- ¿Qué actividades prefiere practicar en su tiempo libre?

Deportes
Video juegos
Escuchar música
Leer
Dormir

15.- ¿Realiza actividades extracurriculares?

Si _____ (mencione la actividad)
No

16.- ¿Es parte de algún voluntariado?

Si _____ (mencione cual)
No

17.- ¿Actualmente vive con sus padres?

Si
No

18.- ¿Además de usted, quienes conviven en su hogar?

Padres
Hermanos
Abuelos
Tíos
Primos

19.- ¿Le agrada compartir tiempo con su familia?

Si

No

20.- ¿Cómo resuelven los conflictos en su familia?

Por medio del diálogo

Mediante gritos

Abstinencia a hablar del problema

Golpes

No se logra resolver el conflicto

21.- ¿Conoce los artículos de la ley scout?

Si

No

22.- ¿Ha realizado su promesa dentro del movimiento scout?

Si

No

23.- ¿Tiempo de permanencia como miembro del movimiento scout?

6 - 9 meses

12 - 18 meses

2 años o más

24.- ¿A qué tipo de eventos scout ha asistido?

Grupales

Dístritales

Nacionales

Internacionales

25.- ¿Posee especialidades/competencias dentro de su etapa como scout?

Si

No

26.- Señale la unidad a la que pertenece, según su edad.

Unidad Scout

Comunidad de caminantes

27.- ¿Dentro de las actividades realizadas como miembro del movimiento scout ha tenido la oportunidad de mantener contacto con un entorno natural (bosques, llanuras, mar, montañas, etc.)?

Si

No

ANEXO 3: Cuestionario de Adaptación para adolescentes BELL -CAAB

Te presentamos una serie de preguntas que tienen como fin conocer tu percepción acerca de ti mismo y del ambiente en general. Te pedimos que respondas las preguntas con toda sinceridad, se tiene en cuenta que no hay respuestas buenas ni malas, por lo que marcarías tu respuesta según tu realidad y no la que quisieras que fuera.

Marca en la casilla correspondiente a "SI", "NO" o "?", según sea tu respuesta. responderías siempre que te sea posible "SI" o "NO" y ÚNICAMENTE marcarás el signo de interrogación "?" en aquellos casos en que estés completamente seguro de no poder responder ni "SI" ni "NO". Si no vives en casa de tus padres, las preguntas que hagan referencia a tu hogar contéstalas con relación a las personas con las que convivas.

Ítem	Afirmación	SI	NO	?
1	Cuándo estás en una reunión o con un grupo de amigos, ¿te gusta ser el que presenta unos a otros?			
2	¿A veces has tomado la iniciativa para animar alguna reunión aburrida?			
3	¿Crees que en tu casa existe un poco más de comprensión y de afecto?			
4	¿Sufres con frecuencia heridas o lesiones importantes en tu cuerpo?			
5	¿Lloras con facilidad?			
6	¿Has tenido alguna operación quirúrgica importante?			
7	¿Te resulta difícil entablar conversación con una persona que acabas de conocer?			
8	¿Has tenido dos o más enfermedades importantes durante los últimos 10 años? (enfermedades graves o que te hayan obligado a guardar cama durante varias semanas)			
9	¿Estás casi siempre en desacuerdo con la forma en que tus padres tratan los asuntos de casa?			
10	¿Te desanimas fácilmente?			
11	¿Te parece que tus padres han sido o son demasiado severos contigo?			
12	¿Has necesitado visitar al médico con bastante frecuencia?			
13	¿Te resulta muy difícil hablar en público?			
14	¿Alguno de tus padres tiene costumbres o modales que te desagradan?			
15	¿De vez en cuando te ves obligado a callarte o a marcharte a otra habitación con la finalidad de que haya paz y tranquilidad en tu hogar?			
16	¿Haces amigos con facilidad?			
17	¿Sientes a menudo nerviosismo?			
18	Luego de haber sufrido una situación humillante, ¿te quedas muy preocupado durante bastante tiempo?			
19	¿Faltas a clase con cierta frecuencia por estar enfermo?			
20	¿Te gusta asistir a fiestas y reuniones a las que acuden muchas personas?			
21	¿Tienes altibajos de humor sin alguna razón aparente?			
22	¿Te sientes seguro de ti mismo cuando hablas en clase?			
23	A la hora de dormir, ¿Tienes a menudo muchas ideas en tu cabeza a las que le das tantas vueltas que te impiden dormir normalmente?			
24	¿Frecuentemente tienes la impresión de que tus padres no te comprenden bien?			

ANEXO 4: Cuestionario de Conducta – Prosocial

A continuación, encontrarás una serie de frases que se refieren a tu modo de ser o actuar. Léelas con atención y señala la alternativa de respuesta que mejor represente tu forma de ser o actuar pon una (X) en la casilla correspondiente.

Las alternativas son: **NUNCA, ALGUNAS VECES, MUCHAS VECES, SIEMPRE.**

No hay respuestas buenas o malas todas sirven

		NUNCA 1	ALGUNAS VECES 2	MUCHAS VECES 3	SIEMPRE 4
1	Insulto a los demás.				
2	Cuando tienen problemas me preocupo.				
3	Cuando maltratan u ofenden a algún compañero lo defiendo.				
4	Me gusta mas trabajar en grupo, que solo (a).				
5	Cuando alguien se equivoca o hace algo incorrecto le corrijo intentando no ofenderle.				
6	Soy alegre,				
7	Ayudo a los (a) que tienen problemas.				
8	Cuando me dicen que haga algo intento hacerlo.				
9	Soy miedoso (a).				
10	Cuando me necesitan aliento a mis amigos, compañeros.				
11	Colaboro para que se trabaje mejor y con más interés.				
12	Cuando me piden que haga algo, no lo hago.				
13	Soy honrado (a), honesto (a)				
14	No me importa tener como amigos, aquellos que los demás rechazan.				

15	Cuando hay que hacer algo tomo la iniciativa para empezar				
16	Cuando hago algo mal, lo reconozco.				
17	Cuando me hablan, presto atención.				
18	Colaboro con los demás cuando lo necesitan				
19	Hablo bien, tengo facilidad de palabras.				
20	Soy agradable				
21	Cuandome equivoco lo reconozco.				
22	A mis amigos y compañeros les gusta como hago las cosas.				
23	Ayudo a los demás dándoles ideas nuevas.				
24	Me gusta hablar con mis amigos (a) y compañeros (a).				
25	Cuando tengo que esperar lo hago sin ponerme nervioso (a).				
26	Me gusta organizar grupos de trabajo.				
27	Me gusta dirigir trabajos en grupos.				
28	Soy tímido (a).				
29	Soy respetuoso (a).				
30	Cuando hablo con los adultos, lo hago con respeto.				
31	Apoyo y ayudo a mis compañeros				
32	Me entiendo bien con mis compañeros.				
33	Me preocupo porque nadie quede olvidado (a) o Ignorado (a).				
34	Cuando ofendo o molesto, pido disculpa.				
35	Me gusta decir o sugerir lo que tienen que hacer los demás.				

36	Cuando alguien tiene problema, intento ayudarlo (a).				
37	Tengo paciencia con los errores o equivocaciones de los demás.				
38	Cuando hay algún problema puedo ponerme en el lugar de los demás.				
39	Me intereso por lo que le sucedería a mis compañeros (a).				
40	Levanto los que los demás tiran o dejan fuera de sitio.				
41	Cuando no sé hacer algo me pongo nervioso (a).				
42	Cuando alguien es rechazado o ignorado me acerco para ayudarlo				
43	Se cuando tengo que hablar y cuando tengo que callar.				
44	Tengo buenos amigos (a).				
45	Soy impulsivo no tengo paciencia				
46	Me gusta organizar cosas nuevas.				
47	Respeto la opinión de la mayoría.				
48	Soy simpático (a).				
49	Aliento a los demás cuando lo necesitan.				
50	Tengo confianza en mi mismo (a)				
51	Comparto mis cosas con los demás.				
52	Hago las cosas con seguridad.				
53	Aunque este haciendo algo, lo dejo si alguien necesita ayuda.				
54	Soy educado (a).				
55	Me pongo nervioso (a) cuando me llaman la atención.				
56	Me intereso por lo que hacen los demás.				
57	Digo malas palabreas, soy mal hablado.				
58	Consigo todo lo que me propongo				

ANEXO 5 : Escala original de Prosocialidad de Caprara, Steca.

Ítems	Nunca/ Casi nunca	Pocas Veces	A Veces	Muchas veces	Casi siempre/ Siempre
1. Con mucho gusto ayudo a los demás en el desarrollo de sus actividades.					
2. Comparto con mis amigos y conocidos las cosas que me gustan.					
3. Intento ayudar a los demás.					
4. Estoy dispuesto a realizar actividades de voluntariado en favor de los necesitados.					
5. Me conecto con el estado de ánimo del que sufre.					
6. Acudo inmediatamente en auxilio de quien lo necesita.					
7. Enseguida me pongo manos a la obra cuando otros se encuentran en dificultades.					
8. Comparto intensamente las emociones de los demás.					
9. Con mucho gusto pongo a disposición de los demás mis conocimientos y capacidades.					
10. Intento consolar a quien está triste.					
11. Presto espontáneamente dinero u otras cosas.					
12. Me resulta fácil ponerme en el lugar de quien está disgustado.					
13. Trato de estar cerca y cuidar de quien lo necesita.					
14. Comparto con placer con mis seres queridos o conocidos las buenas oportunidades que se me ofrecen.					
15. Con mucho gusto hago compañía a los conocidos que se sienten solos.					
16. Intuyo el malestar de los demás aún cuando no me lo comuniquen directamente.					